

La Ametralladora

Año I

Valladolid, 2 de Mayo 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 16

Una Patria



Un Caudillo



El Decreto del Generalísimo sobre la fusión de Milicias, que tanto entusiasmo ha despertado en España, se plasma en esta página. Retrata eloquentemente el sentido de fraternidad y el patriotismo de los heroicos combatientes voluntarios. Un Requeté de Navarra y un falangista de Valladolid, al amparo de sus gloriosas banderas, que son las de España, sellan con un abrazo y un cordial apretón de manos un pacto de unión indestructible, que se afianzará con la victoria próxima y definitiva, al grito de ¡Viva España! ¡Arriba España!

Foto Cache.

Ilustraciones de Ito.

Maderas - Materiales de construcción - Aserreria mecánica

WIGUEL GARCIA PIEDRA

Francisco Montejo, núm. 1
Teléfono número 1.104 - -
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CERVEZAS

**La Cruz
Blanca S. A.**

(Fábrica de Salamanca)
Todo buen patriota debe
pedir siempre

Cerveza

**LA CRUZ BLANCA
VIVA ESPAÑA**

(Publicidad "Uife")

**"EL TRUST DE
LAS MEDIAS"**

Especialidad en
medias y calcetines
CAMISERIA

Plaza Mayor, 17 y 18-Salamanca
(Publicidad "Uife")

**FABRICA Y ALMACEN DE
MUEBLES**

Hijo de Lorenzo Iglesias
Despacho y almacén: Juan del Rey, 5
Talleres: Tahonas Viejas, 6
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

ALMACEN DE

Ferretería y Quincalla

Hijo de Ambrosio Rodríguez
ISLA DE LA RUA, NUMERO 2
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

FABRICA de mo-
saicos y mosai-
quetes

ALMACEN de
materiales para
la construcción

Miguel Mariño

SALAMANCA
Calle Mariño
Teléfono 1258
(Publicidad "Uife")

**Fábrica de harinas
Santa Cándida**
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)
(Publicidad "Uife")

¡Viva Española!

Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones
de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS
Calle de Zamora, núm. 50 :: SALAMANCA :: Teléfono 1060

GERARDO MIÑAMBRES

(Publicidad "Uife")



ENRIQUE PRIETO
ULTRAMARINOS al por mayor y menor
Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8
TELÉFONO 1.118
Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16
TELÉFONO 1.812
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

ELPIDIO SANCHEZ MARCOS

CONTRATISTA DE OBRAS

Emulsión asfáltica «EL SAN», para riegos y macadamis en
frío - Firmes de hormigón asfáltico en frío - Canteras de pie-
dra cuarcita para mosaico y empedrados concertados - Gra-
villas artificiales para riegos y capas selladoras



Fábrica Carretera Ledesma
Oficinas: Rodríguez Pinilla

Teléfono 2190
Teléfono 2104

Salamanca

(Publicidad "Uife")

OSBORNE Y C. A

Jerez-Brandy

Casa fundada en 1772

Puerto de Santa María

Fino Quinta - Brandy
Jerezano 000 (Tres Ce-
ros) - Amontillado Co-
quinero - Brandy Viejo
Veterano - - - - -

(Publicidad Almansa)

**Grandes
Almacenes**

de Tejidos, Paquete-
ria, Confecciones y
artículos de viaje de

**Sucesores
de Pérez
y Paradinas**

Plaza del Angel, 38
Teléfono 1160
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Eléctricas usted sus viajes ul-
tramarinos, zando los automóviles de línea

SALAMANCA - CIUDAD RODRIGUEZ

Salida a las 16:30 del Garage de Sa-
lamanca. Teléfono 2.250

SALAMANCA
¡Viva España!
(Publicidad "Uife")

CASA ZAERA

**Tejidos y confecciones
de Señora y Caballero**

Plaza del Mercado, 9 y 10
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

ANISADOS - LICORES Y VINOS

Especialidad
ANIS RECUERDA

Fabricante:
ANTONIO MARTIN BERRUELO
RECUERDA (Soria)

CAFE-CERVECERIA

M E R E

Moderna instalación

Avenida Federico Anaya, n.º

Teléfono 2.240. - SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Hijo de ELIAS PEREZ DE LA FUENTE

CONSTRUCTOR DE OBRAS

FABRICACION de puertas, ven-
tanas, carpintería general, mo-
sidos, gables, rodapiés, moldu-
ras para construcción de mu-
bles y edificios.

OBRAS DE HORMIGON ARMADO
CARPINTERIA MECANICA - - -

Calle Caldereros, número 4-SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

El mejor CAFE

EXPRES Y CORRIENTE, SE COMPRENDE

en ULTRAMARINOS

Pedro Macías

Avenida de Miral, 3.-Tel. 1.988
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

La Ametralladora

La última baladronada

Se produjo cuando menos lo esperábamos.

Nuestro frente tenía bien ganada fama de «ideal» por su tranquilidad única; pero no contábamos nosotros con el grupo de rojos insensatos, que existían en casi todas las unidades, más o menos internacionales, que luchan contra la integridad de la Patria. El de «marzas», pertenecía a la «Brigada del Amanecer», pomposo nombre que se habían arrogado los «rojos» de nuestro frente. Su especialidad, como el nombre indicaba, era realizar golpes de mano a la ventada del día.

El sábado, de madrugada, ya algún centinela sintió ruidos sospechosos que le llamaron la atención. No obstante, confiado en que todo sería pura ilusión, no dijo nada, contentándose con intensificar la vigilancia, y... poco después, cuando el clarear de una aurora espléndida iba desgranando su luz por la meseta penascosa y dando forma a los objetos, vióse sorprendido por la aparición de cuatro auténticos rojos que le hacían señales amistosas. La estratagema ideada por los marxistas a pesar de su originalidad, no tuvo el menor éxito: ¿Digo éxito? Mejor dicho, fracasó rotundamente. Al principio, a decir verdad, casi nos «tragamos» el cuento. Sin pensar en la doblez de su intención, un sargento les hacía las preguntas preliminares de la «representación». Mientras tanto, las 126 restantes—ni uno menos según dijo un prisionero—habían ido, desplegando, ocultándose entre las peñas próximas a nuestros parapetos. La maniobra no fue descubierta hasta que a los presuntos «pasados» se les acabó la cuerda y no pudieron disimular por más tiempo sus intenciones; pero ya no les hacía falta descubrirse, pues la compañía asaltante estaba junto a nuestros parapetos.

—¿Que están ahí!—me dice un «equito» con voz apremiante. Al mirar hacia el sitio indicado por el muchacho percibo dos siluetas que tratan de ocultarse tras de una Peña. Una ojeada rápida y me doy cuenta de la situación. Bueno, lo que más pronto me impone de ella, es una cosa que veo lanzar contra el parapeto en el que me hallo con mi escudera.

La «cosa» lanzada desde diez metros próximamente, produce la explosión consiguiente, aunque tan mal empleada, que no consigue llegar a nosotros. Después otra y otra... hasta cinco bombas, que lejos de conseguir el objetivo que apetecían, nos mandan aún más. Soldados españoles al fin, aunque de los malos, no somos mancos, y como los proyectiles los tenemos cerca entablamos la «pedrera» a que se nos provocaba. Las explosiones se confundieron durante unos momentos, los suficientes para contener el asalto rojo y repartirnos estratégicamente en los distintos parapetos. Al mismo tiempo el tiro se había intensificado en el resto de la sección atacada, y la Compañía enemiga se «clava» en los parapetos dispuesta a impedir a todo trance el logro de lo que la audacia roja deseaba.

Los marxistas, que a favor de la noche se habían acercado al principio—de asalto ni hablar—cosa que ya poco a poco, fue cediendo ante nuestro fuego, retrocediendo y dejando a sí lo de siempre: el reguero de sangre de los heridos, que pesadamente se arrastran llamando a sus cobardes compañeros, que huyen como locos, sin fusil, sin correa, sin capote ni guante, con el pelo de punta por el terror, en su afán noble e inestable de «calzarse» el camuflado pedestal con obstáculos. Pero lo que nadie que no lo haya visto se figura, es lo más curioso de los ataques rojos franceses. La terminación. Cuando en la refriada competencia los

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATRIOTICOS SOLDADOS

milicianos corren a dar cuenta a sus jefes del éxito obtenido, empieza la función cómica. Los «españoles» desde nuestros parapetos, nos dedicamos a la «caza» con tal afición, que a veces se originan disgustos a ver quién dispara primero. Los marxistas desafiados, aquí me caigo, allí me levanto, corren y corren, sin volver la vista atrás, como si estuvieran atacados de locura repentina. Hasta sus mismos parapetos les persigue el silbar de nuestras balas, que sirven de entretenimiento a los quintos y de solaz diversión a los veteranos.

Hoy, como siempre, el resultado de la intención roja ha sido el mismo. Buena parte de ellos han quedado tendidos delante de nuestras líneas, como la del hecho, que se repite tantas veces. Una vez más, los soldados españoles han demostrado que no hay nadie capaz de arrojarlos de donde ellos no quieren. Testarudos que son.

¡Viva España!

Urbano Serrano
Regimiento La Victoria, Segunda Compañía del Cuarto Batallón.—Mirando a Zarzalejo.
11-4-37.

Otro moro buscar madrina

Madrid a 15-4-37.

Sr. Director LA AMETRALLADORA.

Llo estar moro y desearía que usted me pusiera en su periódico pa que me saliera una madrina de guerra que sea guapa y que estar vonita payo escribirle cartas vonitas y hella escribirme a mí y no escribirme a mi estar

EN
VALLADOLID
HOTEL
Fernando-Isabel

roja porque yo llevo 8 meses en el frente namas que matar muchos rojos llosoy moro de meilla luchando por dios y por franco que soy capaz de arrama lagota de sangre por la España yo tener 4 hermano mas y todos tienen madrina y llono tener y usted tiene quedarme una vonita no darmela estar rojo venir 8 hermano de Africa y no estar mas que 5 por España llo dar sangre mía yo estoy en el frente de Ciudad Universitaria por donde ataca muchos rojo y mucho tanque yo matar muchos rojos y cojer muchos tanques judios grande llo coge muchos rojos, rojo bisor correría y tira la fusila y curiaje, uste darme madrina de guerra ami pordio que no estar rojo que estar Española y mucho cristiano darme ami madrina pronto yo darte un abrazo, Amar Ben Haddu n.º 898.

Señas mías son Amar Ben Haddu 898.

Regulares de Alucema n.º 5. Plana mayor Enlace del Sector de Ciudad Universitaria Frente de Madrid.

¡¡VIVA ESPAÑA!!
¡¡VIVA EL CAUDILLO FRANCO!!

Madrinas de guerra

Isidoro Martín, Félix Vaquerizo, Victoriano Temprano, guardias civiles, Félix de las Heras, Domingo Casamayor, Abdón Calvo, Antonio Ayuso, Bonifacio Felius, Bernardino Verzal, Constantino Casado, David Casado, Emigdio Ayuso, Elias Núñez, Francisco de la Lora, Isidoro Pato, Lauro Bermejo, Miguel Sancha, Mariano Ligos, Moisés Cañas, Pablo Fraillo, Pedro Nogales, Primitivo Hernández, Serafín Núñez, Serapio Montoya, Teodoro Mayoral, Vicente Herranz, Regimiento de Infantería de San Quintín, Navalagamella.

Roberto G. López, Joaquín Vega, Fernando Galván, Aeródromo de Getafe.—Eladio Ponte Bueno, Jesús Guerra, José Franco, Serafín Cabozas, sargentos, Rafael González, cabo, Regulares 2.º. El Pingarrón.—Julio Gómez, Rufino Vega, Silverio Tintero. 13 Regimiento de Artillería Ligera. Robledo.—Alberto Beato 7.º Grupo de Intendencia, Leganes.—Leoncio Rodríguez, cabo.—Eladio Asensio, Andrés Jiménez, Santos San Claudio, Félix Rubio, Ángel Tapia, Bernabé García, Intendencia, Albaradín.—Jesús Bartonos, Antonio Sánchez, Jerónimo Aisa, cabos, Emilio Bandres, Jesús Aparicio, Miguel Yus, Manuel Baltrán, Vicente Hernández, Regimiento de Infantería de Galicia, Huesca.—Abilio Hernández, cabo, Tomás Aguilar, Casas Quemadas, San Claudio, Asturias.—Ramón Vacas Barreña, Regulares de Larache, Hospital de la Santísima Trinidad, Salamanca.—Joaquín Pellejero, Tercio de doña María de Molina, Camínreal.—Rafael Herranz, Teodoro Sacristán, Francisco Bernabé, Falangistas de la 2.ª Centuria de Segovia.—Daniel Carrascal, cabo, Gerardo Quintana, 2.ª Batería de Montaña, Fresnedillas.—O. «Charlie Chaplin», Regimiento de Infantería de Pavia, número 7, Villafraanca, Córdoba.—Joaquín Villalva, Mariano Alonso, sargentos de la Guardia civil, Amador España, falangista, Agrupación Lanza-Minas, Grado.—Benigno Torriente, sargento, Pedro Muro, sargento, Gregorio Antón, Pontillero, Tella, Antonio Sáez, Julio Martínez, Bernardo Álvarez, Requetés de Alavá, Braojos.—O. Antón Sáenz, falangista de Soria, Hueldeleacina, Guadalejara.—Lorenzo Rubio, Maximino Rueda, Francisco Rueda, Juan Acosta, Columna Barrón, El Jarama.

Julian Gómez, cabo, Amable Zapatero, José Guislaro, Domingo Sánchez, Teófilo Sánchez, Eutiquiano Sánchez, José Vaquerio, Fernando Contreras, Alfonso García, 10 Regimiento ligero, Fuenferrada, Teruel.—Justo C. Marcos, Paulino García, Ángel de la Fuente, Guillermo Eugenio, Saturnino García, Regimiento de Infantería de Toledo, Asturias.—José Otal, José Fernández, Mariano Morales, Serafín Pascual, Pascual García, Gregorio Sanz, Vicente Pascual, cabos, Félix Gil, Felipe Gómez, soldados, Regimiento de Galicia, Huesca.—Guillermo Rubio, Requeté, Tercio de doña María de Molina, Teruel.—Juan Vivas, Transmisiones, Firmes especiales, Madrid.

Ángel San Vicente, Basilio Arana, Venancio P. de Albéniz, José Pidal, Severiano Crespo, Pablo Martínez, Requetés del Tercio de Alaraz, Guadarrama.—Pedro Hernández, Emiliano Martín, Isidoro Ramos, Fausto Plaza, José Antonio Gómez, Centuria Miró número 7, San Rafael.—S. Bermejo, 2.ª Bandera de Falange, Belchite.—Julian Rubio, Francisco Martínez, José Almagro, Agustín Gordón, Enrique Patricio, Alberto González, José Cantero, Silvano Villalba, Jesús Camerella, cabos de la 7.ª Bandera, Espolón de Vadana, 7.º.—Antonio Pozo, Francisco Sánchez, Domingo Avelar, Antonio Gutiérrez, Juan Alonso, Rafael García, Columna Grupo de Sevilla, Grado.

Andrés C. Soane, José Martínez, Balbino Martínez, sargentos, Regimiento de Infantería de Zaragoza, Los Llanos, Asturias.—Apollinar Lambas, Alfredo Velaza, Marciano Martín, Regimiento de Artillería de Montaña número 2, Vitoria.—Manuel Jordán, sargento.—Juan Pablo Bando, Mario Álvarez, José Bernal, Batallón de Cazadores de San Fernando número 1, Aravaca.—Alfonso Martínez Gil, alférez del 15 Regimiento ligero, Grado.—Jesús Monterde, Adolfo Jiménez, Regimiento de Infantería de Aragón número 17, Madrid.—Ramon del Campo, Benigno Arraiza, Jesús Moreno, cabos, Luciano Maíso, Gabriel R. Gutiérrez, Sabac, Paniagua, Domingo R. Prieto, Martín Gómez, Artillería Pesada, Getafe.

Pedro Ramírez, Pedro Pérez García, guardias civiles de Revena (Segovia).—Manuel Lozano, Regulares de Melilla número 28, Plantío.—Paulino González, Fabián Montilla, Comandancia de la Guardia civil de Oviedo.

Miguel Sánchez M., Antonio Martín Martín, Miguel Sancho Subirón, Máximo Cirujeda, Miguel Sancho Blasco, falangistas, Destacamento de Cajarrates (Teruel).—Antonio Sánchez y Jerónimo Aisa, cabos, Vicente Hernández Utrilla, Prudencio Armentgol, Jesús Berdones, Manuel Betrán, Miguel Yus, Félix Afanón, Jesús Aparicio, Emilio Bantres, Regimiento de Galicia núm. 19, Huesca.

Solicitan ahijado de guerra las señoritas Maribel Miguely, María Elvira Castillejos, María Jesús Aliaga, Charito Aguirre, María Angeles Alcaraz, Elena María Alcorza, María Victoria Albert, Ana María Barrera y María Aleira Bernabéu, todas estudiantes de quinto curso de Bachillerato y domiciliadas en Cervantes, 21, planta baja, Logroño.

Correo de los frentes

MARTIN MARTINEZ, Braojos.—[Eres un buen chico! Por serlo merecias que llenásemos el periódico con las encantadoras muestras de tu ingenuidad. Tu ruego te retrata: «Si publicando esto va a perder fama su redacción, le ruego no lo escribas». ¡Bien, muchacho! ¡Requeté habías de ser! Pero vamos por partes. ¿Qué es eso de ofrecerle el corazón a «todas» las que se quedan sin novio por efectos de la guerra? ¿Tú sabes a lo que te comprometes, loco? Si te lo aceptaran todas ¡te imaginas el conflicto? Además, eres un ansioso, Martínez. ¡Un acaparador! Y nosotros no cargamos con la responsabilidad de tu desvario. Te queremos como a todos tus compañeros de lucha, y... ¡no, vaya! Por lo pronto, vamos a acabar ahora con los criminales que deshonran a España. Y luego busca una novia a tu medida, cástate como manda Dios y a los dos años o por ahí me escribes. Si entonces te encuentras con valor para ofrecerle tu inflamada viscera a todas las que hayan quedado sin novio, te dedicaremos una estatua en la plaza del pueblo. ¡Ahí es nada contentar a tanta mujer y aguantar a tanta suegra! ¡Nosotros preferiríamos a los rojos, palabrás!

S. G. FALLER, Grado (Asturias).—[Largo, largo, larguísimo! ¡Qué lástima! Porque eso de la primavera, el vendor de los campos, el pio, pio de los volátiles y el perfume embriagador de las flores y el dulce murmurar de las fontanas, siempre es bonito. Además, amigo Faller, tienes una riqueza de léxico que pasma. Y si no todo, porque es imposible, lo que es el párrafo que sigue no lo dejamos en el incógnito aunque nos lleven a la tapia. ¡Ahí va!]

«Tu aparición nos representa el aliento que nuestras madreitas expelen cuando sus labios tocan los nuestros para hacernos sus caricias peculiares, luego es inverosímil que tú no te asemejes a ella, porque si su aliento nos reparte vida y alegría, también el vendor del follaje y su acción clorofiliana—¡toma del frasco, Velasco! y perdona, Faller, el inciso—nos da, como es sabido, vida; el canto de los pajarillos con la reconstrucción de sus nidos proporcionan innegable ale-

gría; por eso reclamamos, con insistencia, tu perseverancia en nuestros campos, que no dejes de lucir ante nosotros tus belleidades y que sacrifiques los medios para que no llegue la decrepitud de cuantos encantos te rodean.» ¡Chupa del bote, Chicote! ¡Ahí queda eso!

PEDRO PINACHO, Frente vizcaino.—Nos mandas un «Chiste malo», y nosotros sólo publicamos «Chistes peones». Cuando lo hagas peor, que será difícil, mándalo, y no hay más qué hablar.

RASO, Portalarubio (Teruel).—De los chistes te decimos lo mismo que a Pinacho. Del soneto... del soneto ¡pa que te vamos a contar!

«Un soneto manda hacer un rojo...»
¿Y le obedeces, desdichado?
«No queriendo salga del todo mal,
Así lo ha dicho el poeta nacional.»

Dinos donde está el poeta nacional, que lo vamos a machacar el cráneo, pero que ahora mismo.

PROHEDA Y ARBAIL, Puerto San Emiliano. Ya ves lo que le decimos al anterior. Lo que escribimos para ti fué lo siguiente:
¿Después de haberte publicado otras cosas nos pagas así, compañero? Tus «Aforanzas» no están mal, pero no tienen el mérito con que necesita contar un trabajo de un colaborador de LA AMETRALLADORA como tú. ¡Y eso no vale! Hay que perfeccionarse cada vez más. Para atrás, no lo admitimos. Para atrás anda el cangrejo y los rojos. Los soldados valientes como eres tú van siempre p'adelante, lo mismo que los colaboradores de LA AMETRALLADORA como tú eres. De modo que a otra cosa, mariposa, y a ver si lo que nos vuelvas a mandar está de recibo, simpático.

GREGORIO BELLIDO, Capileira (Granada).—La respuesta a tu carta fué publicada en el número anterior, pero el «cartero», en vez de la tuya, puso la dirección de Proheda y Arbail, y por eso supondrás que te habíamos olvidado. ¡Nunca! Siempre os tenemos presentes, muchachos, con el afán de complacerlos.

Romance de Irinchera

A.....

Yo tuve una novia,
¡qué novia más guapa!;
su cara muy linda
parecía de plata;
sus labios de fresa,
su frente era ancha,
sus ojos gitanos,
en los que asomaban
retinas inquietas,
a mí me encantaban;
sus mejillas puras
eran sonrosadas,
y su cabellera,
negra y ondulada;
parecían sus rizos
productos de hada;
¡qué guapa mi novia,
mi novia adorada!

Pero un triste día,
se me parte el alma
solo el recordarlo,
vi que la llevaban
envuelta en sudario
metida en la caja;
¡qué tristes que iban
los que acompañaban!,
y su pobre madre,
¡ay, cómo lloraba!
El ver el cortejo,
el ver aquel drama,
¡qué impresión me hizo!,
¡no podré olvidarla!
desde entonces llevo
muy triste la cara,
roto el corazón
y el alma enlutada,
y siempre recuerdo
a aquella gitana,
que a mí me quería
y yo a ella adoraba.

Serapio Prieto Cantero

Coplicas del frente

Siempre como en una apuesta
empezamos a correr.
Los rojos corren delante,
¡no los podemos coger!

Los soldados catalanes
querían tomar Aragón,
¡olvidaron que tenemos
el Pilar y un corazón!

Viva Franco, viva Mola
y la Virgen del Pilar;
arriba Quirpo de Llano
y la España nacional.
D. U.—Sargento del Regimiento
de Infantería número 20.—
Huesca.

Viva Español **"RIONER" CAFE-BAR**

Cervezas de las
mejores marcas.
Aperitivos surti-
dos y variados.

Toribio Herrera

QUINTANA, NUM. 9
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"El Carmelo"

PAN DE VIENA

Este casa ha sido premiada con medalla
de oro en la Exposición del Pan de Roma
en el año 1932

FELICIANO GOMEZ REY
Rodríguez Pinilla, 44 - Teléfono 1.354
y Plaza de Abastos, 9 - Teléfono 13
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

LABRADORES:

Os ofrezco, como en años anteriores,
las mejores simientes en PATATAS
BURGALESAS: Chata tremesina espe-
cial para secadad, idem de riñón,
idem de piel blanca, carne amarilla.
LEONESAS: Blanquilla, idem de flor
morada. ¡BANEZA! Especial para tar-
dia otras clases.

AMADOR FELIPE
San Pablo, 26.-Teléfono 2.210.-SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Angel Villoria

COMESTIBLES - VINOS
Y EMBUTIDOS - - -

Palma, número 11
Teléfono 1.543 - - -
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

CALZADOS B. PAYÁN

ESPECIALIZADOS EN BOTAS DE
OFICIALIDAD DE UNA PIEZA
Y EN TUBOS Y LEGUIS - - -

CONTRATA PARTICULAR
García Barrado, número 12
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

LO MAS SELECTO **DE LA PRODUCCION** **ESPAÑOLA**

ESTÁ REPRESENTADO EN
CALZADOS

MICÓ

Corrillo, núm. 11
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Banco del Oeste de España

	Pesetas
CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO.....	10.000.000
RESERVAS	1.500.000

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaver, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrerales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

(Publicidad "Uife")

PAULINO LORENZO (a) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL

Especialidad en ventanales de
carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

INDUSTRIAS ACEVES

COCA (Segovia)

MARCAS REGISTRADAS

ANIS CASTIZO y ANIS ELEGANTE

Especialidad LICOR CALISAYA

Manuel Grande (S. A.)

BENAVENTE (ZAMORA)

Los Gatos y Chocolates **LA FAMA** son insuperables

PRUEBENLOS PRUEBENLOS

CASA CENTRAL

Madrid: Juan Duque, 33.-Teléfono n.º 37.679

DESPACHOS EN MADRID

Fernández de los Ríos, 27
Teléfono 44.293

Santa Engracia, 91
Teléfono 33.840

Bravo Murillo, 101
Teléfono 34.618

León, 40 y 42
Teléfono 23.059

Alcalá, 187
Teléfono 62.577

Calatrava, 6
Teléfono 73.534

M. Antonio de la Riva y C.ª Lda.

VINOS Y BRANDY
JEREZ DE LA FRONTERA

CLASES RECOMENDADAS:

Macharnudo «LA RIVA»
FINO Y OLORES

Brandy *** («Tres Estrellas»
y Extra

Jerez-Quina «LA RIVA»
(Publicidad Almansa)

"La Perla" de M. GARCIA

MERCERÍA - PAQUETERIA - CAMISERÍA
Completo surtido en artículos
para labores - - -

García Barrado (antes Rúa) número
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

AMERICAN-BANK

DE
FEDERICO SILGUERO
CAFÉ Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS Y MEZCLOS

Plaza del Mercado, 6.-Tel. 1.971
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

POMPAS FUNEBRES

Casa Galindo

Macías Picavea, 34

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Coker

La mejor Sastrefía

de MILITAR y PAISANA

ECONOMÍA Y DISTINGUIÓN
Dr. Riesco, 35 - Teléfono 2.251
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Manuel Fernández y C.ª, S. L.

VINOS Y BRANDY

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDADES:

Amontillado Victoria

Brandy Plus Ultra

(tres estrellas)

Jerez Quina del Ramo
(Publicidad Almansa)

Comentarios al decreto del Generalísimo Franco

Cuando el Generalísimo Franco fraguó el glorioso Movimiento nacional, no se podían calcular aún las dimensiones históricas de los hechos. Lo que debiera haber sido aplastamiento de los enemigos de España, se transformó en guerra, por la intervención de Rusia, como el mismo Jefe del Estado ha dicho en un artículo publicado en París (1). Y el Generalísimo, que en los días posteriores al alzamiento realizó proezas militares, políticas y diplomáticas que constituyen la portada triunfal del nuevo Estado, hubo de luchar, desde entonces, no sólo contra el anti-España, sino contra la anti-Europa. «Una vez más—son palabras suyas—España no sólo se salva a sí misma, sino que salva a una Civilización».

Tenemos pues la realidad de una guerra y, por tanto, hechos y problemas que habrían de dilucidarse con la paz, no deben demorarse y son afrontados y resueltos en plena contienda, ya que el Caudillo ha logrado establecer un Estado que funciona normalmente, resolviendo todas las necesidades urgentes del país. Nuestra normalidad asombra ya al mundo y hasta gran parte de la prensa inglesa—una de las más reacias—lo viene reconociendo así. Pues bien, esta segunda normalidad es la que ha permitido al Generalísimo redactar el Decreto de la unificación de fuerzas nacionales y milicias. Decreto que lanzamos al enemigo como un arma que ellos no podrán jamás adquirir: el arma de la suprema unión de los verdaderos españoles, la fusión de las juventudes heroicas y combatientes, la compenetración política y militar de las fuerzas más poderosas de la nueva España, frente a un solo objetivo: el del engrandecimiento de la Patria.

Si había un deseo fervoroso en todos los españoles, aparte del de la próxima victoria, era este de la vigorosa unión de fuerzas y milicias, que palpitaba en todos los pechos. Y, si nuestros enemigos tenían alguna esperanza, ésta se basaba en esas diferencias virtuales que habrían sido los cimientos de sus intrigas y de sus maquinaciones oscuras. Y que esas supuestas diferencias no existían, más que en limitadísimos ambientes turbios, lo prueba el hecho de que en la atmósfera gloriosa de los frentes de combate, la juventud española, unida por un mismo ideal, ante la Muerte, había escogido ya, con su sangre, el espíritu de este Decreto que, ahora, ha plasmado el Caudillo.

El Decreto, en su preámbulo, repite las palabras «Revolución nacional», concepto éste que halló nuestro tiempo para sustituir a una Humanidad oprimida y envenenada por la farsa de la Democracia y la tragedia del Marxismo, incorporándola al Estado totalitario que ha de darnos bienestar, poderío, justicia, orden social y la alegría de servir una Patria grande y libre a nuestros descendientes.

El objetivo nacional de la fusión de organizaciones y milicias, ha sido resuelto, mirando a los dos aspectos principales: el político y el militar.

Políticamente, las organizaciones nacionales colaboraban a la resolución de los problemas del nuevo Estado y del cuerpo social, con una dispersión evidente de medios y de ideas, que llegarían a no dar todo el rendimiento apetecido al bien común. Pues bien, todas esas fuerzas las atrae ahora para sí el Estado, sin merma de su vitalidad, sin deterioro ni mengua de sus impulsos ni inquietudes, que de esta manera, tendrán mucha mayor eficacia y no se perderán entre los engranajes eternos de todos los organismos de tipo político. ¿No se quería influir sobre el Estado, asesorarle, alimentar su capacidad de acción, para le-

vantar una Patria poderosa y nueva? ¿No necesitaba el Estado, directamente, apoyo de todas las organizaciones que han sido capaces de modelar su vitalidad en formas concretas de doctrina? Pues ahora el Estado, entre él y la colectividad, interpone una sola y fructífera entidad político-nacional, integrada precisamente por los focos vitales de los organismos que funcionaban separadamente y que constará de un Secretariado o Junta Política y de un Consejo Nacional. A la manera de los grandes Estados modernos, incorporando nuestra originalidad y la que traían aquellas organizaciones a los moldes capaces de

llevar España a la prosperidad, con la experiencia que nos ofrecen los Estados europeos corporativos.

Se da, pues, la batalla definitiva a la vieja política de los partidos, con su semillero de intrigas y discordias, centrándose en esa Junta Política y Consejo Nacional, el eje de las aspiraciones legítimas de todos. Puede decirse que es ahora cuando España recobra su seriedad política que en otro tiempo nos llevó a ser el más grande imperio del mundo.

En el sentido del ideario, el espíritu que anima a las organizaciones nacionales, es idéntico. De las fuerzas citadas como las

más numerosas y fundamentales, Falange y Requetés, se ha oído siempre a los tradicionalistas preocuparse por solucionar con un criterio renovador los problemas económicos y sociales de nuestro tiempo y, en cambio, Falange Española, que traía en su doctrina una solución para los mismos, unida a una formación actual, forjada en las inquietudes del presente, recurría continuamente al pasado, alabándose de encontrar en él antecedentes para sus anhelos imperiales, de engrandecimiento de España. «Como en otros países de régimen totalitario—dice el Decreto—la fuerza tradicional viene ahora a España a integrarse en la fuerza nueva».

En lo que a las milicias se refiere, el espíritu y la letra del Decreto ordenan la integración de todas las milicias en una sola, nacional. Integración, no disolución; formación de la Milicia Nacional única, conservando emblemas y signos, bajo el mando del Jefe del Estado. A base, pues, de Falange y Requetés, se incorporan los que luchan por España, todas las milicias, las cuales tienen un puesto en la nueva organización sin olvidar a ningún militante, antes bien, reclamándose a todos. Se puede decir, sí, que se liquidan los partidos, pero las milicias fundense en un nuevo y caudaloso río de heroísmos y de gloria. En cuanto a los caídos, sin distinción son igualmente honrados por la Patria, porque la heroicidad ha sido tan hermosa como homogénea y el valor tan supremo como único.

Estos son los comentarios que de momento sugiere el importante Decreto del Generalísimo.

Y, fijos bien, en que todo lo que tienda a integración, a fusión de voluntades, es síntoma de vigor y fortaleza inyectados en el cuerpo del Estado, que absorbe todas ellas, porque es la garantía de todos, la suma de los anhelos mejores, la suprema jerarquía; mientras que toda propensión a la escisión y a la disconformidad—defecto este que tanto daño ha causado a España—es prueba de agonía y de caos.

La prueba de esto la tenéis en el siguiente caso concreto: miembros en la España nacional, toda la fuerza de las organizaciones se concentra—para vencer y para forjar una Patria grande—en un solo foco, en la España roja, donde imperan la anarquía y el terror, las divisiones de las masas son tan numerosas como grotescas: F. A. I., U. G. T., C. N. T., P. O. U. M., Comunistas stalinistas, Comunistas trotskistas, etc.; aparte de los partidos regionalistas; nacionalista vasco, esquerristas, anarco-sindicalistas, etc. ¿Para qué citar más?

Todas estas fuerzas de la anti-España, han tenido una derrota muy superior todavía, a las muchas que padecen en los campos de batalla: la que les causa la unión sagrada de todos los españoles en la tarea de la redención de la Patria, la que les causará, definitivamente, la España Una, Grande y Libre, del Generalísimo Franco.

¡Arriba España!
¡Viva el Jefe de la Junta Suprema de «Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.»!

A. O. CH.



El laureado coronel García Escámez, prestigioso jefe del Ejército de operaciones, que desde los primeros momentos prestó su concurso personal para la salvación de España y que en la conquista del puerto de Somosierra, entre otros brillantísimos hechos de armas, supo llevar a la victoria a sus soldados y coadyuvar de una manera gloriosa a la Cruzada de la reconquista.

Del frente de Vizcaya

En los montes abruptos de Vizcaya, en aquel terreno tan difícil para toda clase de acciones y maniobras guerreras, se están llevando a cabo una serie de operaciones, a cuál más brillante, que acreditarían, si no lo estuviera ya de sobra, el valor, la eficiencia y la disciplina admirables del Ejército de España, que lucha por la independencia de su tierra.

No suponen obstáculo para su bravura ni para su impetu irresistible las altas montañas, de escalada difícilísima, los áridos senderos, las peligrosas barrancadas, donde el enemigo se embosca al amparo de la naturaleza y ataca traicioneramente oculto, oponiendo al avance noble y franco de nuestros soldados una resistencia desesperada y capelosa, que nunca se manifiesta en una lucha leal.

Pero es lo mismo. A pesar de sus fortificaciones extraordinarias, a pesar de todas las celadas que intentan tendernos y de las sorpresas que plantean para combatirnos, el resultado adverso les conduce siempre a la derrota y a la fuga desordenada, llegando al extremo de abandonar, no sólo los cadáveres y los heridos, sino el material y el armamento de que profusamente aparecen cubiertos carreteras y veredas, los caminos todos de la huida.

Cuando escribimos estas líneas, los partes oficiales que llegan nos hablan de la ocupación de Marquina, Basterrechea, Bolívar, Echevarría, Urbernaga de Ubiola, Arrazola, Aspe, Apatamonasterio, Durango, y muchas posiciones de verdadera importancia estratégica, que allanan y facilitan la vía de invasión incontenible a la ciudad de los siles.

Ved a nuestros soldados combatiendo al abrigo de la trinchera, con los certeros disparos de sus ametralladoras; vedlos erguidos y marciales, en formación correcta, caminando en busca del enemigo, en ruta impaciente hacia los campos de lucha; vedlos, en fin, en la hora del reposo bien ganado, consumiendo el sustancioso rancho caliente que ha de reponer sus quebrantadas fuerzas para volver a emplearlas con entusiasmo en el servicio de su patria.

En tanto, el enemigo, desmoralizado, huye, mezclándose a la población civil fugitiva de la guerra, para evitar ataques, porque sabe que nuestro Ejército no combate contra pobre gente arruinada e indefensa. En su fuga vergonzosa, va dejando una siniestra marca de dolores y ruinas. Asesinatos, robos, violencias de todo orden, incendios... La industriosa población de Eibar fué entregada por la horda cobarde y bandolera a la furia destructora de las llamas. Guernica, álica y clave de los sentimientos y las tradiciones de los vascos, ha sido víctima también de la tea incendiaria de los relapsos.

Y luego Aguirre, el pío Aguirre, el católico Aguirre, mezclado en Hicito y repugnante y monstruoso conubio con la hiez del mundo, con los sin Dios y sin Patria, pretenderá justificar ante sus paisanos que la defensa de su país y la ley de sus creencias han exigido la destrucción, la miseria y el caos en que por vanidad estúpida, por egolatría pueril, ha sumido a una noble y rica y trabajadora región de España.

CONFITERIA

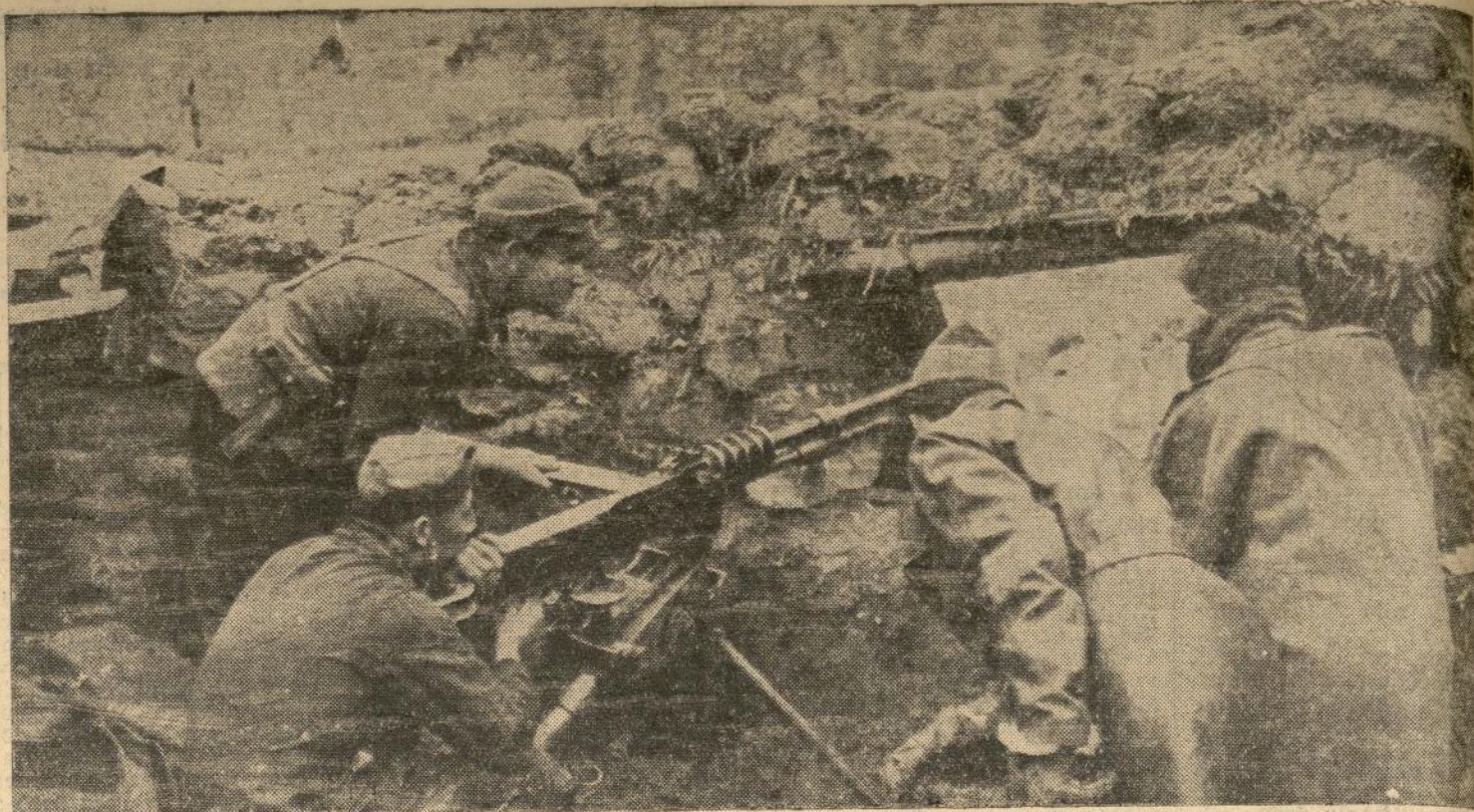
"LA SUIZA"

Bombones y caramelos

San Pablo, 12

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")



II
UN FRANCÉS SIN
Convenientemente
tado, yo, que para
chaqué era, según
ción, Jacques Dura
metalúrgico en paro
se a ser Juan Pérez
nadero, natural de
Y con una motita de
conturbio del señor
raba el autobús, fui
de la rue Saint Den
recibió otro señor fi
este pulcramente ras
chaqué. Ahora que
daba igual, porque



compañía con rum
bajada española d
debía proveer del op
seports, y no hicie
poner el pie en la
mi acompañante p
acento desgarrador
quisiera nuestro R
—¡Gabrielle!
Y se arrancó fuer
puesto contra una
veladísima que se
apear de un taxi
—No te da ver
—De qué?—pre
su vez con una vo
que hubiera arre



tusiasmo a don G
nez Sierra.
—¿Cómo que
clamó desconcert
porque ya habrán
mis lectores que
—Claro—insiste
he de avergonzarr
hermano Pierre,
de quien habrás
mamá, y por tant
zarle y besarle
ninguna...
—Ya lo he vist
—Sin vergüenz
pito, ante ti y ant
Leon Blum.
—¡Le petit Pie
re; y subid a ca
blar de él a tu m
sospaché jamás q

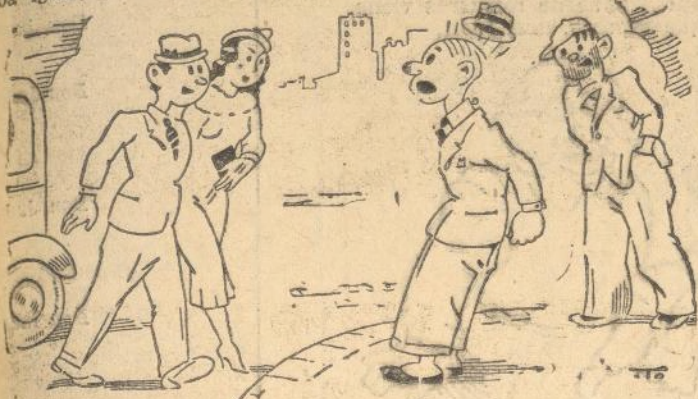


Los grandes reportajes

He jugado colossal por el genial

II
UN FRANCÉS SIN PERILLA
Convenientemente «documentado», yo, que para el señor del chaqué era, según mi declaración, Jacques Durand, obrero metalúrgico en paro forzoso, pasé a ser Juan Pérez García, jornalero, natural de Cintruénigo. Y con una notita del «perillado» conturbado del señor que esperaba el autobús, fui a una casa de la rue Saint Denis donde me recibió otro señor francés, pero este pulcramente rasurado y sin chaqué. Ahora que por lo visto daba igual, porque salí en su

hermanito. ¿Por qué no me lo dijiste?
—Porque quería darte una sorpresa.
—¡Ah! Entonces perdóname, querida. Y tú también petit Pierre; y subid a casa que yo voy con éste a un asunto y ahora vuelvo.
—Por nosotros no te apresures.
—Eso; ¿para qué se va usted a molestar? ¿Verdad?—dijo petit Pierre—usted vaya a lo suyo y no se preocupe, que le esperamos; precisamente, yo no tengo nada que hacer...



compañía con rumbo a la Embajada española donde se me debía proveer del oportuno «pasaporte», y no hicimos más que poner el pie en la calle cuando mi acompañante profirió con un acento desgarrador que para sí quisiera nuestro Rambal:
—¡Gabrielle!

Y se arrancó fuerte y descompuerto contra una pareja amarillada que se acababa de apearse de un taxi.

—No te da vergüenza?
—¿De qué?—preguntó ella a su vez con una voz de ingenua que hubiera arrebatado de en-

Y nos fuimos. Por el camino, hasta llegar a la Embajada, aquel señor francés sin chaqué y sin perilla, no hacía más que repetir: «Le petit Pierre, le petit Pierre...» Pues señor, es la primera noticia que tengo. Y parece simpático...

¡POR POQUITO SI «LA PRINGO»!

Llegamos a la Embajada y me metieron en un salón donde me encontré con medio centenar de «compatriotas» que iban a lo mismo que yo: a que nuestro ilustre embajador don Luis Araquistain, a la vista de aquellos



tustismo a don Gregorio Martínez Sierra.

—¿Cómo que «de qué»?—exclamó desconcertado el marido, porque ya habrán comprendido mis lectores que era el marido.

—Claro—insistió ella—¿de qué he de avergonzarme? Este es mi hermano Pierre, le petit Pierre, de quien habrás oído hablar a mamá, y por tanto puedo abrazarle y besarle sin vergüenza ninguna...

—Ya lo he visto.
—Sin vergüenza ninguna, repito, ante ti y ante el mismísimo Leon Blum.

—¡Le petit Pierre...! La ver- rre; y subid a casa, que yo voy a ver de él a tu madre y que no sospeché jamás que tuvieras un

preciosos documentos que acreditaban que Jean Brochard era Lucas Gómez; que aquel magnífico tipo de jastial bretón había nacido en Pozuelo del Rey, etc., etc., extendiese y visara los pasaportes que nos permitirían llegar hasta Albacete, donde André Marty, ese hombre que es la suma delicadeza, nos enviaría con una ternura conmovedora a nuestros respectivos mataderos.

Llegó don Luis, más tripón, más bastote, más zafio que cuando era inquilino de Rodrigo Soriano y no le pagaba la casa, y nos pasó una revista, clavando la mirada maliciosa de sus ojillos de ejemplar de la raza porcina, en cada uno de nosotros como hacen los marchan-



La Casa
Pedro Domecq
se exige a sí misma
la calidad de sus
productos.



Un Jerez...2

Jandilla



Un coñac...?

Fundador



Un champán...?

Domecq

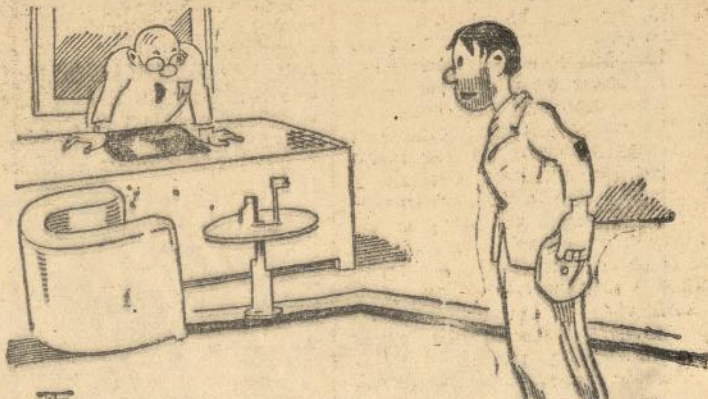
Decir Domecq
es decir calidad

(Publicidad Almansa)

La "Ametralladora" y soy "internacional" Mindundi.

tes en el mercado de ganados para calibrar las cualidades de las bestias que piensan adquirir.
—¿Tú eres de Arganda?—le preguntaba a uno.
—¿Comment? respondía el interpelado.
—Está bien—decidía don Luis, como si hubiese recibido la respuesta esperada.
—Tú te llamas Epifanio Gordillo?
—Comprend pas!
—Perfectamente.
Pero al llegar a mí, los cristales de las gafas de Araquistain relumbraron heridos por una

desde allí mismo convoyados por el cuñado flamante y boyante de petit Pierre, salimos para la Gare donde debíamos tomar el tren que nos conduciría a la frontera catalana para llegar a Barcelona vía Port-Bou.
Todos mis compañeros de expedición cantaban la Internacional pegando unos berridos espantosos, pero como aquello resultaba realmente intolerable les dije que les iba a enseñar una canción rusa que era el último grito revolucionario en Moscú. Y a fuerza de paciencia y saliva conseguí que se apren-



sospecha y me preguntó receloso:

—¿Yo te he visto a ti antes de ahora?

—¡Qué va!

—¡Ah! pero ¿tú eres español?

—Lo mismo que éstos.

—Tú eres un sinvergüenza.

Entonces me di cuenta de que había metido la de escribir y di marcha atrás. Haciéndome el loco como si no hubiera comprendido, contesté por el método Ollendorf.

—Oui monsieur. Je suis français.

—Tú eres Mindundi.

dieran medianamente las desventuras de María de la O. A la tercera estación ya iba bueno aquello y cuando llegamos a la sexta lo ejecutaban de una manera convincente.

En cuanto paraba el tren mis compañeros de Brigada Internacional se asomaban a las ventanillas y vociferaban:

—«¡Nous allons à l'Espagne!

«¡Nous allons à l'Espagne!» Inmediatamente yo les decía:

—¡Venga! ¡Todos a una!

Y aquellos energúmenos, con la misma unión con que los «guardias» de Aguirre cantan el



—Oui monsieur. Je suis français.

La verdad es que me costaba trabajo decirlo porque me acordaba del de la perilla y del otro y me daba cierto reparo, pero de ahí no hubo quien me apeara, y aunque no muy convencido del todo, el berzotas del cuñado de Alvarez del Vayo acabó por «tragar». Pero estuvo la cosa en un tris. Vamos, que después de todos mis trabajos, por poquito si «la pringo».

INOUS ALLONS A L'ESPAGNE!

¡Ea! Ya estaba todo listo. Y

«Guernikako» y creyéndose que cantaban una cosa terriblemente debeladora de la repugnante burguesía, prorrumpían desafiadamente:

«¡María de la O!

que tú estas mucho lamentable

¡mente desgraciad

tentendólo to...»

Bueno. ¡Se partían de risa hasta los raillos del tren! ¡Po la salud del señor de la perilla...

(En el próximo número publicaremos el artículo final de este reportaje, titulado: «Marty, quieras que no quieras, me has mandado a las trincheras»).



COMPANIA INTERNACIONAL

ACTO PRIMERO

LA HOSTERIA

Don Juan.—(La Hosteria del Laurel?
García Oliver Butarelli.—En ella estás, Canallero.
Don Juan.—(Aparte). Me conocí el hostelero
y no le conozco a él...
(Y esto me da mala espina!
(Alto). ¿Sabéis quién soy por ventura?
García Oliver.—Pues un tío cara dura
que es más malo que la quina.
Chuti Azafia.—¿Ezarró retrato! A fe
que no lo hiciera mejor
ni Quintanilla, el pintor
amigazo de usarcé.
Don Juan.—Chuti, ¡Silencio!
Chuti.—¡Callao!
Don Juan.—(al hostelero) Y vos ¿quién sois que osais
faltarme al respeto? ¡Vais
a «cantar»!
Chuti.—(aparte). —¡Se lo ha buscao!
García Oliver.—¡Vamos, anda ya, pesao!
Soy el amo de las «fals».
Conque... aguarda mientras viene
ese que esperas, don Juan,



y si no te gusta el plan...
¡te achantas que te conviene!
(achantao) El ventero es una fiera
plebeya, tosca, ordinaria...
¡Peor que La Pasionaria!
cuando ésta era mesonera!
Bien; esperaré tranquilo,
y entretanto escribiré,
porque así, me entretendré.
Chuti.—¡préstame tu «estilo».
(Chuti Azafia le da su stilográfica. Don Juan Largo saca papel
timbrado que lleva en la escarcela, y se pone a escribir. Fuera se
oye un griterío espantoso. Unas mujeres vociferan: «Pan y carbón
o renunciación. Aquello es un escándalo de culpa».)
Don Juan.—¿Cuál gritan esos malditos,
pero ¡mal rayo me parta,
si en acabando esta carta
no pagan caros sus gritos!
Chuti Azafia.—Faroles no ¡por favor!
No habéis de pagar, don Juan,
porque las cosas no están
para chufillas, señor.
Don Juan.—Chuti: te vengo observando
y aunque creerlo no puedo,
parece que tienes miedo.
Chuti Azafia.—Yo, sí. Y vos estáis temblando.
Don Juan.—¿Temblando yo? ¡Vive Dios!
¿A eso te atreves, bergante?
Chuti Azafia.—Y repito a mi talante:
¡Vive Dios! ¡Temblando vos!
Don Juan.—Chuti: tamaño ruindad
no la puedo consentir.
¡te habré el cuero de tundir!...
Mas ¡qué diablo! si es verdad.
Tiembo por vuestras pellejas,
como un azogado estoy,
y voy siempre, por do voy,



con más miedo que once viejas.
Chuti Azafia.—¡Callad, que ahí llega Megia
y no es bueno que lo note.
Don Juan.—¿Vino en avión? —Vendría,
Chuti Azafia.—en bote, que al alma mía
le place chupar del bote..

LA BRONCA

(Llega don Inda Megia. Entran los malditos y se pone la taca con
un lleno imponente. Cuando don Inda va a echar mano a una silla
para sentarse, empieza el lío)

Obras completas de Siquilo Pérez
Don Juan Tenorio
Largo Canallero

Don Juan.—Esa ella está comprada
hidago.
Don Inda.—Lo mismo digo;
esotro de vos, amigo,
comprada estará y pagada.
Yo a menos, creer prefero
que pido lo del local
comprado está. ¿O pensáis mal
acá del hostelero?
Don Juan.—Por esa majadería
que quis, ya me hago cargo
de que sois Inda Megia.
Don Inda.—Y a mí ya me parecía
que vos eráis don Juan Largo.
No he más que entrar, y al punto
imaginé que eras tú.
Don Juan.—Pues no hagamos más el lío
y vamos pronto al asunto,
porque yo tengo que hacer.
Don Inda.—A mí me sucede igual.
Pensantes no estará mal
que nos echen de beber,
porque si no, yo no atiendo
a lo que me dicen.
Don Juan.—¡Ohoca!
y al chitao las palmas toca
«pa» que nos ponga bebiendo.
(Sirve el chico, y ellos se sacuden un copazo.)
Don Juan.—La aquesta fue...
Don Inda.—Porque un día
dije me en Europa entera
no había quien se atreviera
a lo que yo me atrevía.
Don Juan.—Yo de entonces: «Difiero
de el vuestro parecer».
Y ahí: «Nadie ha de hacer
lo que Largo Canallero».
Don Inda.—Y vamos apostar
quiere ambos, más sinvergüenza
sería.
Don Juan.—Y ahora el que venza
se meará sin pagar.
Don Inda.—¡Supor! Como quien «semos»
el compromiso cumplimos.
Don Juan.—¡Vean, pues, lo que hicimos.
Don Inda.—¡Soplos antes?
Don Juan.—¡Soplemos!

(Soplan los dos como dos perfectos tajás de la época)

Don Inda.—Mi papase en un tris
cuando del tre... a y cuatro,
y así, como en el teatro
me emé... ¡y me fui a París!
Desfrancia ¡buen país!
volví Poder en pos.
y la me, pues, ¡Vive Dios!
que soy grano de anís.
Tengan mis venas veneno,
y ardo en malas ideas
mi obra, y pa que veas.
Camda; que he estao bueno,
huidose en sangre y ceno
va Rifa por culpa mía...
y mequí a Inda Megia
mieris tanto tan sereno.
Mino de aire y de mar
con ella me nombré,
por siempre sospeché
que mos a fracasar.
«Perros en escapar»
me di, y dejé pa mí
barcaviones, y...
¡No lo más que contar!
Pocorá mi historia
de lestra. A lo que infiero
de Largo Canallero
percorá la memoria,
pues a mi mayor gloria
mató, destruí...
y pól, no queda aquí
ni mala zanahoria.
Mi pa a Rusia entregué,
por bien me pareció,
y así me salió...
de que supone usté.
A lo quise me cargué
y a la cosa, camará!
que me matare
aquí yo asesiné.
Coméis, no está muy mal
tampó mi relación,
y meo que, a razón,
yo sé más criminal;
mas no me piensa igual
que me sorprendiera—
que quedara esa tía
del lado de percal.

(La "tía del vestido de percal" que resulta ser doña Margarita
Nelken, se pone a pie y exclama)

La Nelken.—Los...
estáis, a mí ver,
a nivel elevado,
y meo que, a razón,
yo sé más criminal;
mas no me piensa igual
que me sorprendiera—
que quedara esa tía
del lado de percal.

Don Inda.—¡No!
Don Juan.—¡Valiente macanal!
La Nelken.—¡Está!

(Se adelanta al centro de la escena un enmascarado, y dirigiéndose
al grupo, dice con voz firme)

Enmascarado.—Estoy aún más que indignado
asqueado de lo oído.
No me pesa haber venido,
porque así os he juzgado.
Mucho en verdad esperaba
oir a estos maleantes,
pero son más repugnantes
de lo que yo sospechaba.

Don Juan.—Pero, aquí ¿quién os llamó,
ni quién osa hablar así,
ni qué se me importa a mí
el juicio que usted formó?
¡Se terminó el Carnaval!
Conque... padre misionero... (se dirige al
enmascarado)

Enmascarado.—¿Qué pretendes?

Don Juan.—¡Verte quiero!
(El enmascarado se descubre)

Todos.—¡Ay mi agüela! ¡El general!!!

(Voces de «¡Sálvese el que pueda!», carreras desenfrenadas, y

TELON



ACTO SEGUNDO

EL INFIERNO

Don Juan.—¡Ay mi madre! ¿Dónde estoy?
Pedro Botero.—En el infierno, don Juan.
Don Juan.—No gastes bromas, galán,
porque me enfado y me voy.
Pedro Botero.—Marcharte? ¡Estás aviado!
Don Juan.—Pero ¡me caso en Busquets!
¿Y España con sus Soviets?
Pedro Botero.—¡Imposible! ¡hais dejado!
Claro que ahora España está
salvada gracias a Dios,
que nos ha dado a los dos
una zurra que... ¡ya! ¡ya!
Don Juan.—Entonces ¿qué es lo que pasa?
¿acaso no vivo yo?
Pedro Botero.—El general te mató
a la puerta de tu casa.
Don Juan.—No fué el Capitán Centellas
como siempre?
Pedro Botero.—¡Qué salida!
¿Iba a estar toda la vida
Centellas con tres estrellas?
Es cosa muy natural



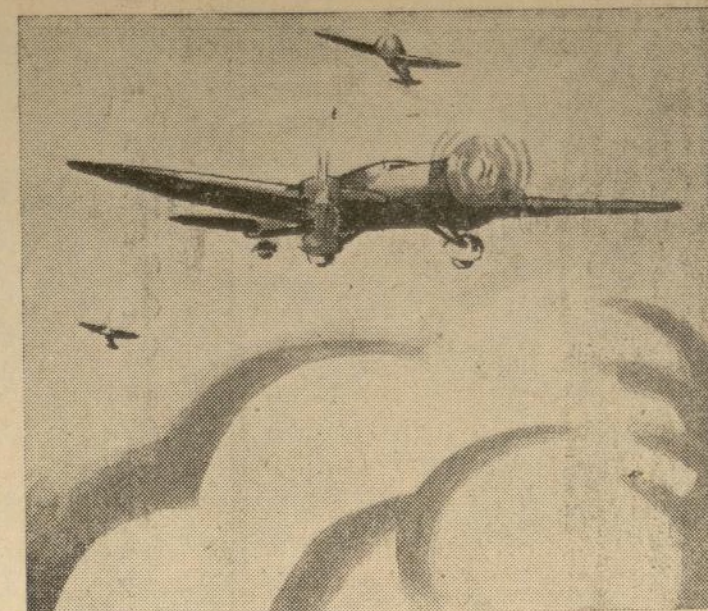
dado el tiempo transcurrido;
el Capitán ha ascendido
y ha llegado a General.

Don Juan.—¿No hay para mí solución?
¡Ni una esperanza siquiera?
Pedro Botero.—¡Nada! ¡Nada! ¡A la Galdera,
porque hay que echar el

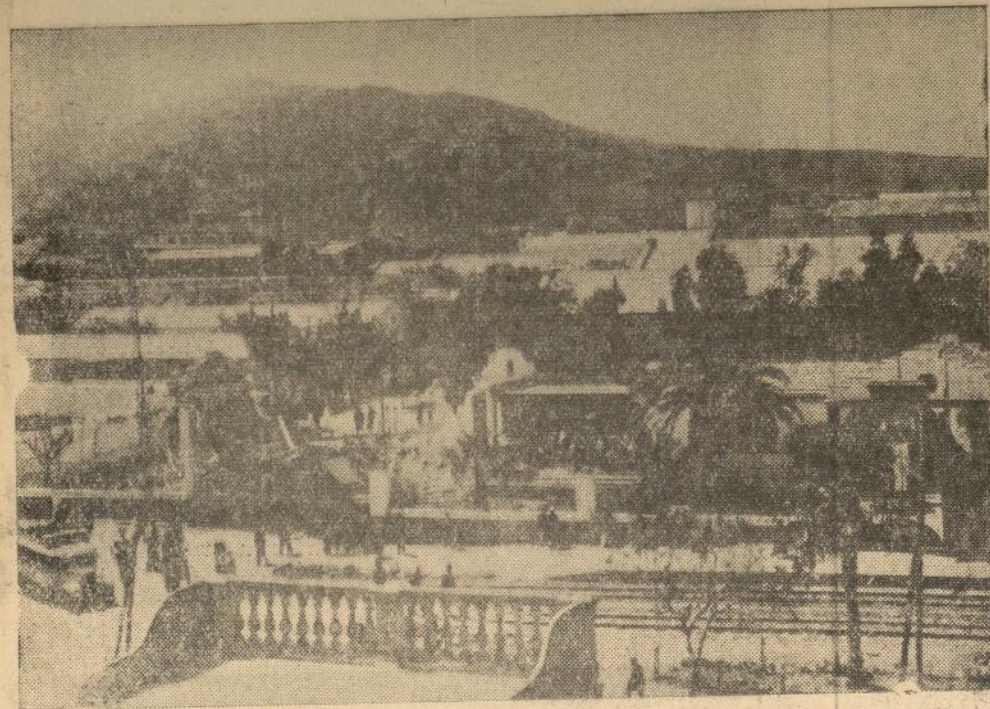
TELON

Por la traducción del caló, lengua vernácula de
Siquilo Pérez.

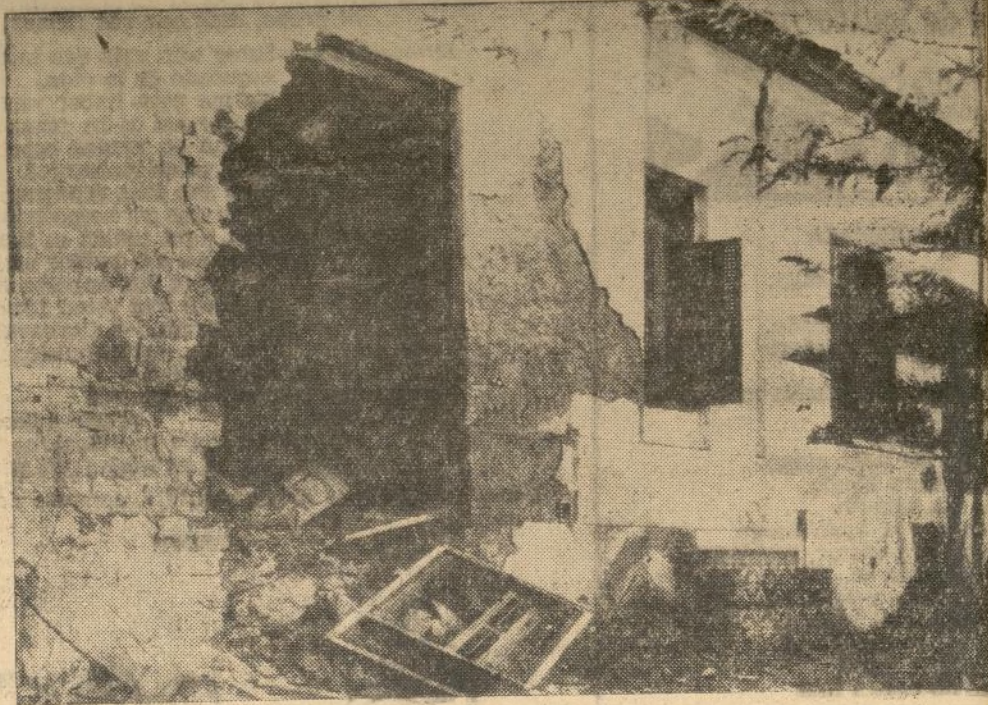
JOSE SIMON VALDIVIELSO



Otro avión marxista abatido también en el mismo frente
vizcaino. Entre los restos se advierten las bombas que sin
duda destinaba al asesinato de niños y mujeres



Vista de conjunto del Hospital Militar de Melilla, que ha sido recientemente objeto de un infame bombardeo de la criminal aviación roja.



Parte de la fachada del Hospital Militar de Melilla, bombardeado inicuamente por la aviación marxista, violando las leyes de la guerra.

SILUETAS

¿Abriría la República un concurso de brujas para que llevaran a las Cortes la representación del elemento republicano femenino? Nadie creo que se haya enterado de ese certamen; pero lo cierto es que ni buscadas con candil. Entre ellas destaca, por la aversión que despierta, esta buena señora o señorita con ojos de buho, pelo teñido de rojo o azafrán y pies de pato. Sus otras compañeras de representación parlamentaria, aunque también carecen de atractivos, por lo menos descuellan por algo, y pueden permitirse el decir que tienen solera, aunque no tengan salero. Esta, por el contrario, hasta carece de ese antecedente. Es más; hace una decena de años escribía en periódicos monárquicos, y no por amor al Arte, y se deleitaba con

sus carantofías al régimen entonces imperante. Quizás no fuera a la sazón comprendida y, desairada, se refugiase en estas otras tiendas. En ese caso, que es el más favorable para ella, la «consecuencia» de sus doctrinas queda bastante malparada. Pues bien; este marimacho, de origen montañés, embaucó a los mineros asturianos—que es a los únicos hombres a quienes podía embaucar—y la enviaron al Congreso. Y riñan ustedes de la Pastonaria y de sus innumerables hijos. A todos les ha dado ciento y raya con sus manejos por las cuencas mineras desde la revolución de 1934. Al triunfar, aunque falseándolo todo, en 1936 el Frente Popular se soltó el poco pelo que le quedaba y ensartó una serie de artículos terroríficos en «El Socialista»,

«Estoy seguro de que en esta tierra de héroes y de mártires, se despejarán problemas que preocupan más allá de las fronteras.»

El Generalísimo Franco.

ANIS del LEON
GUTIERREZ HNOS
JEREZ

(Publicidad Almansa)

SILUETAS

que revelaban la hiena que llevaba dentro.

Esta es, a grandes rasgos, la harpía de turno (que, al parecer, es maestra).

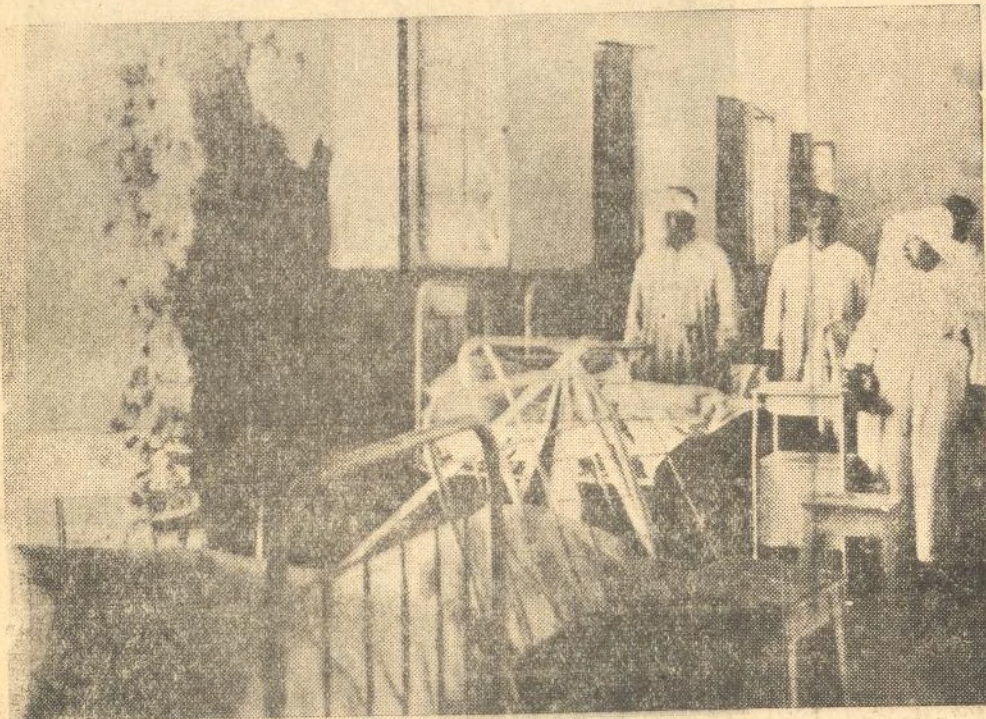
...

Es una «digna compañera» de la anterior. Cuando paseaban juntas por los pasillos del Congreso, nos recordaban a las hermanas siamesas, Rodica y Dorica. Unos monstruos de la Naturaleza. ¡Pobrecillas! Pero ¡cayó! que se queden en sus castas o que se exhiban en una barraca de feria. ¿Por qué pagar la nación los vidrios rotos? Ya era suficiente que esta otra diputado cobrara su sueldo de maestra, aun cuando, a decir verdad, desconocemos su suficiencia, porque ni dijo pío en el Parlamento, ni escribió artículo

alguno en la Prensa, ni siquiera formuló declaraciones ante sus correligionarios. ¿A qué se debe, pues, la elección de esta matrona venerable como diputado socialista por Asturias?

Nada más se sabe de esta «dama», porque de propósito eludimos insinuar otra faceta de su actuación en la vida pública; lo que nos lleva como de la mano a pensar si los marxistas escogen deliberadamente estas «señoras» para que no hagan sombra a los jerifaltes, o si no ocurrirá que carezcan de ascendiente en el campo femenino y sólo cuenten con las inadaptadas y las arrivistas. Por lo menos, el ejemplar que ahora presentamos no es de los que enaltecen a un partido.

El sargento de semana.



Diez minutos después del bombardeo rojo, ofrecían este desconsolador aspecto las salas del Hospital de Melilla, vilmente atacado.



Estado en que quedó el despacho de la Dirección del Hospital Militar de Melilla después del cobarde atentado de los aeroplanos enemigos.

VIVA EL EJERCITO ESPANOL!
TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

REPARACION Y CARGA DE BATERÍAS.
BOBINADOS DE DINAMOS Y MOTORES
EN GENERAL

Avenida de Miral, número 24.

Teléfono 2.040

SALAMANCA

(Publicidad "Life")

Hijos de
Jiménez Varela

Exportadores de vinos

■ ■ ■

Crema de cacao Varela

Fino jardín

Champagne continental

(Publicidad Almansa)

GayMuñoz

SALAMANCA

ZAMORA

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1-Plaza Mayor, 29

» 2- » » 38

» 3-Plaza del Liceo, 44

» 4-Paseo Canalejas, 29

» 5-Santa Clara, 21

El saludo nacional

DECRETO NUMERO 263

En los albores del Movimiento Nacional, cuando los patriotas perseguidos caían víctimas de los enemigos de España, el cortejo de los mártires saludaba precursoramente con el brazo en alto en señal de homenaje.

Palange Español adoptó como símbolo lo que era exponente del sentir popular, y al producirse la gesta se generalizaron aquellas demostraciones de respeto como manifestaciones de hermandad, de disciplina y de justicia social que conducen al engrandecimiento de la Patria.

Al fundirse en el Estado aquella organización, la savia de sus aspiraciones toma los caracteres de norma y el saludo, que constituye en las costumbres de los pueblos el testimonio más elevado de la reciprocidad y mutuo auxilio, será forma generosa que patentice el holocausto al más sublime de los ideales y el destierro de una época de positivismo materialista.

En su consecuencia,

DISPONGO:

Artículo primero. Se establece como saludo nacional el constituido por el brazo en alto, con la mano abierta y extendida, y formando con la vertical del cuerpo un ángulo de cuarenta y cinco grados.

Artículo segundo. Al paso de la enseña de la Patria, y al entonarse el Himno y Cantos Nacionales, en los casos previstos en el Decreto número doscientos veintiséis, se permanecerá en posición de saludo.

Artículo tercero. El personal del Ejército y de la Armada conservará su saludo reglamentario en los actos militares.

Dado en Salamanca a veinticuatro de Abril de mil novecientos treinta y siete.

Francisco Franco

(«Boletín Oficial del Estado», Burgos, 25 Abril.)



Tanque ruso cogido a los secuaces de Stalin en las heroicas líneas madrileñas.

¡Sr. Alcalde Mayor!

Ya hay en Madrid un nuevo Ayuntamiento para el cual se ha buscado buena gente: toda con apetito y con buen diente, sin lacha, pundonor ni miramiento. La Caja estará limpia en un momento, si es que aún existe en Caja remanente, pues al Enche han nombrado presidente y Enche, como manga nte, es un portento. Enche es un animal de tomo y lomo que no tiene repulgo ni reparo y dice: «Esto despacho esto me como». (En el Ayuntamiento esto no es raro) Le tendrán que aflojar algo la cincha, porque no hay que dudar que Enche se hincha.

Vayan tres ejemplos

No hace muchos días, en una de las cárceles que existen en la España liberada, un condenado a muerte, después de haber recibido al Señor, abrazaba el Crucifijo que le presentaba el sacerdote, y llorando arrepentido decía: «He vivido engañado; veo que soy un miserable; toda la vida he estado de espaldas a Dios; ahora, por mi suerte, me queda El para consolarme». Así es el supremo amor de Jesucristo.

...

En la memoria de todo el mundo está el crimen repugnante llamado «el asesinato del expreso». Ocurrió como sabéis en tiempos en que mandaba el llorado general don Miguel Primo de Rivera.

Momentos antes de entrar en capilla los autores de aquel horrible asesinato, dijo Honorio Sánchez: «Este Crucifijo quiero que sea para mi madre; es mi encargo postrero y será su mayor consuelo». Y Navarrete, compañero de Honorio Sánchez, besaba el Crucifijo y encargó al confesor que se le entregara a su padre como recuerdo de un hijo tan desgraciado.

Sólo la religión de Jesucristo ofrece motivos de consuelo, aun en las más tristes circunstancias de la vida.

...

Asistía a un soldado atacado de la viruela negra un Hermano de las Escuelas Cristianas.

Un amigo del médico del Hospital, al ver lo que hacía el Hermano, le dice:

—Eso que está usted haciendo no lo haría yo por cien mil pesetas.

—Pues yo—dijo el hermano—no lo haría ni por un millón; pero en cambio—añadió besando el crucifijo—lo hago por Jesucristo.



En el frente madrileño, con la vista y corazón puestos en la pobre ciudad martirizada, donde sufren la tiranía roja tantos inocentes, nuestras baterías dirigen sus certeros disparos a los objetivos previamente designados por el Mando.

LO QUE HAY EN ESPAÑA...

He aquí un refrán que entre nosotros no desconoce nadie: «Lo que hay en España es de los españoles». Naturalmente el sentido del popularizado, apotegma no puede ser más lógico, ni más legítimo. De los españoles y de nadie más ha de ser lo de España. Pero de los españoles, entiéndase bien; no de unos pocos españoles.

Bajo este signo rapaz y egoísta, al amparo del conocido proverbio e interpretado éste de acuerdo con la conveniencia particular de cada uno, las posibilidades de España, lo que había en España, venía siendo desde hace ya mucho tiempo, patrimonio exclusivo de un núcleo de españoles privilegiados.

Desde las alturas del Poder se manejaban los caudales españoles con un derroche merecedor de toda suerte de condenaciones. Pero este derroche no alcanzaba al pueblo; se hacía a pesar del pueblo y contra el pueblo mismo. Todos aquellos hombres a quienes se investía de facultades directoras, aun los más íntegros, aun los de mejor buena fe y más reconocida moralidad estimaron siempre que el Tesoro Público, el capital del Estado, por no pertenecer determinadamente a una persona o entidad, por ser unos bienes en cuya amplitud se desdibujaba el derecho de posesión, era campo abierto a la codicia y materia dispuesta a la dilapidación y al favor. Así cada cargo llevaba anejo una serie de percepciones y emolumentos de cuantía extraordinaria y siempre en contraposición con los recursos normales del país; así cada amistad, cada parentesco florecía en un conjunto de gratificaciones, sueldos y sinecuras que iban fabricando con lentitud y entre el agobio del contribuyente, cada vez más perseguido y esquilma-do, la ruina de la Nación.

Ningún ciudadano apetecía tratos con el Estado y cuando los aceptaba, conector de sus procedimientos, procuraba cubrirse con el exceso en los precios de las cosas y con el engaño en la calidad de las mismas. El Estado es menor de edad—decían—y al amparo de esta afirmación cobraba siempre y pagaba rara vez manteniendo un régimen de injusticia, empavorecedor para todo aquel que tenía que solventar algún asunto con la Administración pública.

Este régimen de alegría, de abusos sin cuento, de saqueo constante a las cajas nacionales, justificados con diferentes pretextos y copiosa documentación burocrática, alcanzaba climas inaccesibles bajo el imperio de la administración republicana. Cargos y más cargos espléndidamente retribuidos, verdaderas estafas elegantes si es admisible la paradoja, saqueos sistemáticos y organizados, fiestas pantagruélicas y orgiásticas, gastos de representación...

Aquel tonto perverso que usufructuó la Jefatura del Estado hasta que sus propios secuaces lo arrojaron de ella con violencia y desdén, contaba con pingües cantidades para su lista civil; el monstruo actual que hace de Presidente de lo que va quedando de República, percibe todavía para su lista civil, además del sueldo, 5.550 pesetas diarias.

¡Qué enorme diferencia con lo que viene ocurriendo en la España liberada, digna y auténtica!

Franco, el Generalísimo, el Caudillo, el verdadero y único Jefe del Estado Español, por voluntad expresa del pueblo y por sobrados merecimientos patrióticos, ¡no tiene lista civil! Abrenido estrictamente al sueldo de General de División, atendiéndole a las altas funciones de su cargo con la dignidad y la autoridad que son propias al varón honrado y al patriota

insigne. Su casa militar, su casa civil, su gobierno, su gabinete diplomático, sus ayudantes, se mantienen con el rango que corresponde a la elevada representación del Caudillo por la magia incomprensible de un acendrado fervor patriótico.

Los generales Mola, Quirós de Llano, Orgaz, Varela, etc., a pesar de las responsabilidades y trabajos que sobre todos pesan, perciben los mismos sueldos que cobraban antes del movimiento glorioso. Aranda y Moscardó que merecieron el ascenso al inmediato empleo por méritos de guerra y heroísmos de epopeya, si lucen con legítimo orgullo los emblemas del generalato, siguen con la asignación de coroneles, la misma que tenían antes de estallar la guerra. Todos los mi-

litares han renunciado voluntariamente a los beneficios económicos del ascenso.

Y lo mismo ocurre con el Gobierno del Estado constituido por una Junta técnica integrada por los distintos presidentes de las Comisiones técnicas que representan a los diferentes departamentos que exige la marcha de la Administración. Todos ellos actúan bajo la presidencia del general Dávila y ninguno disfruta de emolumentos extraordinarios, ni subvenciones de ningún carácter por los cargos que desempeñan.

Así nace la España nueva. Así se mantendrá. Justa, honrada, austera, equitativa, proba, imparcial. Ahora tiene vida y cobra relieve legítimo el castizo refrán: «Lo que hay en España

es de los españoles». Pero de todos los españoles en la debida y justa proporción con el esfuerzo, el servicio y la aportación que cada uno haga a la prosperidad común.

Y luego la voluntad de todos, el sentido humano de fraternidad, de piedad, justicia y misericordia para el prójimo, el deber cristiano de auxilio y correspondencia al desvalido, inmortalizará el caritativo deseo que refleja la nobleza del alma de nuestro Caudillo insigne: «Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan».

Así se construye una Patria y así será España, ejemplo del mundo, por el patriotismo, el talento, la bondad y las altas dotes que adornan a S. E. don Francisco Franco Bahamonde.



¡La neutralidad! ¡La no intervención! He ahí una caja de munición cogida al enemigo en una de sus frecuentes derrotas, que demuestra claramente la procedencia de la mercancía. ¡Imparciales que somos por allá!

EL DOS DE MAYO 1808 1937

Como ya es su obsesión la vida de campaña, quiere Napoleón adueñarse de España, y como no conoce escrúpulos ni empachos, en España introduce docientos mil gabachos. Estos conquistadores penetran por Pamplona, se extienden por Navarra y van a Barcelona, mientras el pobre pueblo ha tiempo está oprimido por Godoy, el ministro funesto y corrompido Príncipe de la Paz. ¡Cuánta ironía cuando en España impera la anarquía!

El pueblo madrileño, perdida la paciencia, a pleno pulmón grita: «¡Viva la Independencia!» Ya salen a la calle manotas y chiperos para impedir la marcha de aquellos extranjeritos; ya están en brava lucha el Rastro y las Vistillas, los Pozos de la Nieve, Lavapiés, Maravillas... Y como están inermes y pecan de valientes, para defensa emplean las uñas y los dientes.

Políticos venales, de la Francia aliados, mientras el pueblo lucha, están agazapados, esperando el momento de huir a cualquier parte por no tener seguro que triunfe Bonaparte. La lucha es encomada; el pueblo no se entrega; la canalla invasora arrecha en la refriega, y ante el pueblo indefenso dispara los cañones. Manotas y chiperos luchan como leones; piden independencia, reclaman sus derechos, sin tener más defensa que sus hidalgos pechos. Tres bravos oficiales se aprestan a la lucha; mas la tropa francesa, que es aguerrida y ducha, si se halla en mayoría y bien armada, deja a la población casi diezmada.

¡Dadiz, Velarde, Ruiz! ¡Habéis caído! Mas desde el Parque al Cielo habéis subido. Gracias a vuestra muerte y Matasana, el «gran» Napoleón no entra en España. Su estrella venturosa ya declina; pero su tropa roba y asesina...

El pobre pueblo sigue abandonado en manos de un Gobierno afrancesado; pero aunque grandes deslíos ha sufrido, no ha sido ni humillado ni vencido.

Hoy, lo mismo que antaño, políticos arteros habían puesto a España en manos de extranjeros, y de ella pretendían haber hecho jirones marxistas, bolcheviques, judíos y masones. A tal conglomerado, absurdo y singular, por nombre le habían puesto el Frente Popular.

Era un presidio suelto la nación española; eran armas legales la bomba y la pistola. Los hombres, como fieras, se miran con recelo; la justicia se encuentra tirada por el suelo... Ya imperan los secuaces de la hoz y el martillo, mas tiene España a Franco por glorioso Caudillo. Gracias a la entereza de Franco, Quirós y Mola, ya es color rojo y guapo la bandera española, y tenemos por marcha verdadera nuestra adorada «Marcha granadera».

Francia es un semillero de ideas disolventes; en Francia se refugian todos los dirigentes de la escoria social que hoy a España desgarran; y le roban su hacienda para comprar chatarra; en Francia hallan cobijo y próspero mercado los cuadros y las joyas que aquí nos han robado; desde Francia remiten soldados y aviones, viveres abundantes, granadas y cañones; y aunque otra cosa falsamente diga, hoy es, igual que ayer, nuestra enemiga. También hay excepciones; no todos son iguales; los hay que aman a España, los hay que son leales al Gobierno de Franco, y están a nuestro lado; para éstos, un abrazo efusivo, apretado; para los otros... Siguen su camino, que ya tienen trazado su destino.

Juventud generosa, que luchas sin desmayo y hoy por ti se celebra el día Dos de Mayo, en que un pueblo indefenso, nobleza y corazón, de las hordas francesas contuvo la invasión. ¡Gloria santa y gloriosa! ¡Hazaña sin igual! Por ella haremos todos una España imperial. Dios premie vuestro arrojo, y premie vuestro celo. Los que dieron sus vidas y ya están en el Cielo velarán por vosotros, siguiendo la campaña que ha de llevar la paz a los pueblos de España.

San Ildefonso, 27-IV-1937.

E. M.

LOS HOMBRES DE MAÑANA

(DOS CARTAS)

Nuestro generalísimo Franco, Jefe Supremo del Estado español y genio militar del siglo XX, atrae—prueba inequívoca de su bondad y nobles sentimientos—con su sonrisa paternal y la estela de sus hechos gloriosos la simpatía, el cariño y la admiración de los niños creyentes y patriotas de la nueva España.

Este nuevo Francisco el Grande, con su sonrisa buena a flor de alma y su mirada dulce perdida en un vuelo patriótico, seguramente hará suya la frase bíblica del Divino Maestro: «Dejad que los niños se acerquen a Mí».

Para que los niños se dirijan a nuestro Caudillo es necesario que no les cause ningún temor—pensad en el invencible español y la repulsión que sentiría un pequeño al dirigirse, por ejemplo, al ogro Azafra, con su pinta de Pantagruel amadameado—, que se sientan atraídos por su sonrisa buena y su halo romántico de genio valeroso y protector como aquellos que narran las leyendas de hadas.

Y así van al generalísimo las cartitas ingenuas, furtivas, incipientes, esperanzadas, de los pequeños que a espaldas de sus padres y sus maestros—por temor a que les hagan desistir de su propósito—le escriben al Padre de la Patria en tonos conmovedores.

Hoy ha llegado a mis manos una de estas misivas—un borrón inoportuno hizo al remitente sacar otra copia—y su respuesta, porque Franco, ya que no puede personalmente, hace contestar por su Secretaría estas misivas infantiles. ¡Con qué emoción lo haría él si el tiempo le dejara!

El niño habita y reside en un pintoresco pueblecito de Soria, tiene ocho años y escribió el solo, furtivamente, la carta que transcribimos, de ingenua redacción y curiosa ortografía, sin modificar una tilde:

«Devanos, 4 de Marzo de 1937. Mi querido generalísimo Franco: Deseo que se alle bueno gracias a Dios, yo estoy bien. Le escribo para decirle que tengo ocho años y que si tuviera 13 años me haría voluntario al frente, soy tanbollerero de falange.

El padre está de Practicante en el Requeté Numancia y está ahora descansando en Mazarete y a estado en unos montes cuidando a los eridos. Al poco de curar a unos falangistas y uno era zapatero y le dijo que me aría unas cartucheras y mi Padre me mandará un machete que le quité a un rojo pues tengo fusil. En este pueblo abrá 90 omas falangistas y también requetés y margaritas.

General V. que puede tome Madrid pronto.—Mariano Pellicer Pellicer. Arriba España. Viva España. Viva Franco. Viva Mola. Viva Quirós de Llano».

¡Eh! ¡qué tal? Parece en todo la cartita clásica del nene a los Reyes Magos y es que Franco tiene algo de Rey, bueno y valiente para la imaginación infantil.

La respuesta es así: «Bajo el escudo de España, hay un timbre que dice: Tendente Coronel Ayudante-Secretario del Jefe del Estado y General en Jefe del Ejército Nacional.—Salamanca, 6 de Marzo de 1937. Mariano Pellicer Pellicer».

S. E. el Generalísimo Franco recibió tu simpática carta y se alegró de que seas tan buen patriota; sigue así, pues España necesita niños disciplinados y valientes para que cuando lleguen a mayores sepan defenderla y luchar por ella si preciso fuese. Adjunto te envío fotografía del Generalísimo y con su saludo recíbelo de tu afmo. Firma Regibe. Rubricado».

Así es el alma nueva de la España nacional y así se hace querer el Jefe Supremo del Estado. José Sanz y Díaz

En el número publicábamos rancia del aco- ocurrido dura- guerra de Cub- en todo el m- que ha servi- fianza y eje- queremos tern- la referencia- una anecdota- sa comercial- que guarda- cha con este-

Entre los emplead- casa comercial de L- pensación de que a- que sólo llevaba dos- ando en la empres- ascendido nada m- apoderado, saltándo- doce compañeros n- que él, y entre los c- alguno que contab- veinte años de con- ricios a la firma.

Una comisión, fo- los que se considerab- terables puntales- arrió en queja re- Director. Expusieron- na, y cuando termin- gito, el Jefe les inte- un ademan que recla- a la vez que es- rido que procedía-

«¿Quiere usted- favor de enterarse e- ese barullo?—ros- los comisionados. Este se asomó a l- volvió, diciendo: —Son unos camio- man por la calle.

Apenas había rean- mal de su discurso- perante, cuando v- el mismo rumor. Nu- de silencio por part- y, de nuevo: —¿Tiene usted la- enterarse de la ca- rido?—le dijo al- mante.

Este, más avisado- al balcón; bajó- poco subió con los- —La misma de- unos camiones que- gados.

Como el estrépito- el Director tocó un- mó al nuevo apoder- ceno era la causa- entrevista.

—Mr. Bold, ¿quie- terarse de la cau- rido? —Al poco rato vol- —Son unos camio- van al muelle 13 la- balas de algodón- Smithson envía p- «Red Star» a la f- de Dublin. Por cie- conseguido hacer l- dos peniques de ven- precio de la Bolsa- bido a...

—Basta—interrun- Y dirigiéndose a l- «vos» reclamantes le- «Lo ven ustedes- Mr. Bold es, sencill- hombre capaz de m- mensaje a García».

Es necesario trab- tusismo, con fe, c- con el orgullo de s- las de la profesio- semperia, pero con- y el deseo de llega- ral. En una aren- dijo que cada sold- en mochila un bast- al. Lo mismo ocu- las actividades.

Lo que hace fa- voluntad de veneci- de las montañas. Como no se cons- se no intentan- No temáis los p- los únicos que- mean nunca son l- hacen nada.

La nueva España- mundo entre tanto- narse y al duro p- nesta (explicación- tías anteriores) e- nera, con nuevas- leales para merec- referencia de nuestr-

«España necesita- ciudadanos sean- clevar un mensaj-

Más del "Mensaje a García"

En el número anterior publicábamos una referencia del acontecimiento ocurrido durante nuestra guerra de Cuba, conocido en todo el mundo, en el que ha servido de enseñanza y ejemplo. Hoy queremos terminar aquella referencia insertando una anécdota de una casa comercial de Londres, que guarda relación estrecha con este asunto.

Entre los empleados de cierta casa comercial de Londres causó sensación de que al último, al que sólo llevaba dos años trabajando en la empresa, lo habían ascendido nada menos que a poderado, saltándose a los diez doce compañeros más antiguos que él, y entre los cuales había alguno que contaba más de veinte años de constantes servicios a la firma.

Una comisión, formada por los que se consideraban más veteranos y puntuales de la casa, se reunió en queja respetuosa al Director. Expusieron su extrañeza, y cuando terminaban su alegato, el jefe les interrumpió con un ademán que reclamaba silencio, a la vez que escuchaba un ruido que procedía de la calle.

—¿Quiere usted hacernos el favor de enterarse a qué obedece ese barullo?—rogó a uno de los comisionados.

Este se asomó a la ventana y volvió, diciendo:

—Son unos camiones que pasan por la calle.

Apenas había reanudado el final de su discurso el anterior, cuando volvió a oírse el mismo rumor. Nuevo ademán de silencio por parte del Director, y de nuevo:

—¿Tiene usted la bondad de enterarse de la causa de ese ruido?—le dijo al otro reclamante.

Este, más avisado, no se dirigió al balcón; bajó a la calle y a poco subió con los informes.

—La misma de antes: son unos camiones que pasan cargados.

Como el estrépito continuase, el Director tocó un timbre y llamó al nuevo poderado, cuyo ascenso era la causa de aquella entrevista.

—Mr. Bold, ¿quiere usted enterarse de la causa de este ruido?

Al poco rato volvió Mr. Bold.

—Son unos camiones que llevan al muelle 16 las cuatro mil balas de algodón que la casa Smithson envía por el vapor "Red Star" a la fábrica Healy, de Dublin. Por cierto que han conseguido hacer la venta con unos peniques de ventaja sobre el precio de la Bolsa de ayer, debido a...

—Basta—interrumpió el jefe, dirigiéndose a los "vegetativos" reclamantes les dijo:

—¿Lo ven ustedes, señores? Mr. Bold es, sencillamente, un hombre capaz de llevar un mensaje a García. Nada más.

Es necesario trabajar con entusiasmo, con fe, con ambición; con el orgullo de ser soldado de las de la profesión que se desempeña, pero con la esperanza de llegar a ser general.

En una arenga, Napoleón dijo que cada soldado tenía en su mochila un bastón de mariscal. Lo mismo ocurre en todas las actividades.

Lo que hace falta es tener voluntad de vencer: la fe mueve las montañas.

Como no se consigue una cosa si no se intenta.

No temáis los primeros errores: los únicos que no se equivoquen nunca son los que nunca hacen nada.

La nueva España que nace al mundo entre tanto dolor, tanta sangre y al duro precio que nos cuesta (expiación de nuestras faltas anteriores) es una Patria nueva, con nuevas costumbres e ideales para merecer la gloriosa herencia de nuestros antepasados.

España necesita que todos sus ciudadanos sean capaces de llevar un mensaje a García.



ES POSIBLE

—¿Te has «enterao» que fusileron al «Patillas» por espía?

—¿Y que hizo al morir?

—Pues «expiar».

¡HA SIDO AGUIRRE!

Aguirre, el ridículo chocolate vasco, que creyó que por el hecho de ponerse una chistera se convertía en personaje, ha incendiado Guernica. Aguirre ha destruido la ciudad santa del país vasco. Aguirre ha entregado a las llamas el árbol venerado de Guernica. Las viejas ramas han crujido en señal de protesta al retorcerse en la voracidad del fuego y se han convertido en cenizas. Ya, en las fiestas tradicionales no podrá cantarse, ante el sagrado símbolo, el "Guernicaco Arbola".

¡Hombres del país vasco; hombres de la montaña y del valle, de la ciudad y del caserío! ¡Mujeres de Vasconia, las que cre-

cistéis al amparo de los montes altísimos, las que por los verdes senderos acudíais contritas y devotas a la dulce ermita campesina! ¡Mozas vascongadas que bailabais vuestro regocijo alrededor del viejo y amado tronco en las tardes de romería, en las que vuestros pechos palpitaban al confuro de unas palabras que sabían a música, que sabían a gloria, porque echaban en el terreno virgineo de vuestras almas la semilla de un sentimiento desconocido, bendito, misterioso y fecundo: el divino sentimiento del amor!

Aguirre, el mamarracho, ha quemado Guernica; Aguirre, el incendiario, ha convertido en una hoguera gigante la ciudad de Guernica; Aguirre, el ladrón, Aguirre, el asesino, Aguirre, el réprobo, ha reducido a escorias vuestro árbol simbólico y santificado de tradición. Aguirre, el cobarde, aterrado de su obra criminal quiere echar la responsabilidad sobre nosotros.

¡Vascos! Aguirre ha sido. Aguirre el miserable, el petrolero, el bellaco, el felón.

¡Aguirre, deyección estrepitosa de la Humanidad enferma!

¡Aguirre!

Para anunciar en LA AMETRALLADORA. Publicidad «Ulla», Plaza Mayor, 6. Salamanca



A LA ORDEN DE USIA

—Acaban de comunicar del frente que las milicianas siguen dando el pecho...

—¿De verdad? Pues lévales este chaval, que tiene hambre.

Obsequios al "bravo" Miaja

Los guardias de Asalto de Madrid han regalado al general Miaja la escribanía de Castelar. Y, continuando esta racha de presentes, últimamente, los magistrados de la Audiencia de Madrid le han regalado unos gemelos de campaña.

No nos explicamos cómo Miaja no se ha dado por aludido y ha aceptado una escribanía, por muy legítima que sea. ¿Para qué la quiere en este momento si no es para firmar su derrota? ¿Regalar a un general tan burocrático una escribanía es una burla intolerable...

Miaja es el general de la pluma en la oreja, de los antedepachos, de las vistas, de las Comisiones, el genio de las oficinas y de los pasillos... ¡De todas partes menos de los frentes de combate! Y a ese general los guardias de Asalto, que saben interpretar tan fielmente el sentir de su corazón, le procuran una escribanía famosa.

¿Hemos dicho que de Castelar? ¡Habría que ver de dónde procede esa escribanía...! Porque en la zona roja es ahora facilísimo quedar bien con las personas a las que uno quiere obsequiar. Esos guardias habrán dicho entre sí:

—Nos conviene hacer un regalo al general, para ver si así no nos lleva al frente. Los guardias nacidos en Chamberí no tenemos por qué acudir al campo de batalla... ¿Qué os parece?

—Bravo, muy bien... ¡Es una buena idea!

—Bueno, pues tú, Julián, ve a la calle y dile a uno de la F. A. I. que pase que nos traiga una escribanía...

Ya se sabe que en Madrid pasan los milicianos con toda clase de objetos, procedentes de los saqueos y de los robos que a todas horas cometen. Pasan con máquinas de escribir y de coser como si tal cosa y no llevan un piano porque eso les pesa mucho y les recuerda la época en que lo hacían a diario cargando los capitanes... Ellas van con varios trajes unos sobre otros, con alhajas en todas partes, con mil objetos, y todos se pasan el día como los salvajes, haciendo transacciones en las calles.

—¿Me das un reloj por esta máquina de hacer cigarrillos?

—Sales ganando. ¿Qué me das encima?

—Si quieres esta estilográfica...

—Hecho. ¿Es Watermann?

—Es colosal.

Así habrá sucedido con la escribanía de Miaja. Alguien que la traería del barrio de Salamanca, de algún palacio o de algún hogar desvalijado, se habrá apresurado a llevársela a los guardias.

—¿Qué hay, camaradas, ¿gusta?

—¿Escribes bien?

—Mejor que Luis del Val...

—Pues hecho.

—¿Cuánto me das por ella?

—¿Cómo...? ¿Te atreves a co-

tizarla...? ¿Y sabiendo que es para Miaja...? ¡A ver si te metemos en la cárcel por especulación ilícita...

Lo mismo habrán hecho los magistrados de la Audiencia de Madrid, si bien éstos lo habrán solicitado de algún muchacho de la C. N. T. de los que antiguamente iban por los juzgados con motivo de sus quincenas.

—Oye, camarada, acuérdate de cuando te echamos a la calle aquella vez que mataste a un fascista, y tráenos unos buenos gemelos.

—Tengo unos muy bonitos con brillantes, que pertenecían a una Condesa...

—Pues lo mismo que esos para de campaña...

Y así sucesivamente!

Miaja no sólo tiene condecoraciones y sale mucho en las fotografías, sino que ya tiene escribanía y gemelos.

Con la escribanía firmará su sentencia de muerte y con los gemelos, sean de campaña o de teatro, verá más de cerca su fracaso y su catástrofe.

C. B.

POR SI LLUEVE

PARA LOS PIERDETIEMPISTAS

I. - Los rojos en Bilbao.

CIRCULO-O
DIOS
500 500
P
ENSENADA

III. - Recuerdo histórico.



ELOGIO - R

CHARADA

¿Trazarían dos-tercera
al tomar una dos-tres
nuestras tropas?
La primera,
y si no salen por pies
y huyen por la carretera,
nuestros bravos requetés
no dejan uno siquiera.

Soluciones a los pasatiempos
publicados en el número
anterior

- I. Asesinan a la vuelta de la esquina.
- II. Un taber de regulares.
- III. A la barriga, a la barriga.
- IV. Está cariacontecido.

A la charada

Jamona

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicación «Uffe», Plaza Mayor, 6. Salamanca

II. - ¡El pobre Miaja!



IV. - Aseguran que vencerán.

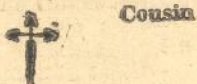
UN PROYECTIL

D R

O O

Anécdotas, máximas y chirigotas

Nosotros, los filósofos, navegamos al azar, a la deriva, expuestos al naufragio. Vosotros, los católicos, tenéis la brújula, conocéis las cartas marinas, veis las estrellas, el piloto y el puerto.



Cousin

Contra todos los que la calumnian, la encadenan, la persiguen y la traicionan, la Iglesia tiene aseguradas la victoria y la venganza. La venganza es de orar por ellos; la victoria es de sobrevivirles.

Montalembert.



—¿Y mi ración de tocino?—
clamó un granadero atroz.
y su sargento ladino
dijo:

—Ahí está, gran indiano,
tras ese grano de arroz.



El poeta Carlos Baudelaire, cuando tenía dinero, acostumbraba a vestir con mucha elegancia. Se compraba chisteras magníficas, levitas, fracs, etcétera, y paseaba cada día con un traje distinto.

En cierta ocasión encargó a un sastre una levita azul con botones dorados.

Fué objeto ese levitón de numerosas pruebas, pues, entre otras cosas, quería Baudelaire transformar el cuello en capucha para usarlo así los días de lluvia y tormenta, en los que tanto le gustaba andar por las calles.

Al fin llegaron a un resultado satisfactorio, y Baudelaire, encantado de la prenda, le dijo al sastre:

—Hágame una docena exactamente iguales.



Sin el Catolicismo, el mundo volvería a caer en el caos.

Thiers



Viendo que el fuego una casa magnífica destruída, un andaluz cierto día exclamó con mucha guasa: —Después de tantos dispendios, irse a quemar, ¡voto va! ¿Pues no dice ahí que está asegurada de incendios?



Un periódico austriaco cierto día insertó en sus columnas una sección popular a base de la siguiente encuesta:

«Si la pinacoteca nacional se incendiase, ¿cuáles serían los cuadros que usted trataría de salvar?»

Un pintor, conocido por sus frecuentes visitas a los museos y lugares de reunión de los artistas, no así por sus trabajos, que eran escasos y malisimos, leyó la pregunta formulada por el rotativo, y contestó:

—Yo salvaría los cinco que están más próximos a la puerta de la calle.



La esperanza es un árbol en flor que se balancea dulcemente al soplo de las ilusiones.

La infidelidad es la tormenta que lo marchita y deshoja; el olvido es el rayo que lo consume.



Aportad a vuestra obra un espíritu lleno de fe. No gastéis vuestra voz gimiendo sobre la corrupción del siglo. Luchad para hacerlo mejor.



El verdadero amigo es el más precluido de todos los bienes.



Coñac Terry

(Publicidad Almansa)

Los amigos son bienes necesarios, que sólo se deben emplear en los lances extremos.



He vivido; es decir, he sufrido mucho.



La vida es una partida en la cual siempre se pierde.



¿Qué pasatiempo mejor, orilla al mar, puede hallarse que escuchar el ruiseñor, coger la olorosa flor y en clara fuente lavarse?



La ausencia y el olvido no son voces casi idénticas, como se cree vulgarmente; entre ambos se alza un muro de bronce: ese muro es el amor.

El amor verdadero se aquilata y purifica en la ausencia, como el oro en el crisol. Los ausentes que se aman son los verdaderos preferidos del amor.



Hablando Gregorio VII, magistrado que ponía todo celo en que fueran cumplidas las leyes de gobierno, decía:

—Mucho me temo que la rra lo que a aquel caballero llano que sostuvo veinte los para afirmar que Dante ghieri era mucho mejor poeta Ariosto, y que, al ir a rir, de resultados de una da, confesó que no había a ninguno de los dos.



Madresita mía, yo no sé por dónde al espejito donde me se le fué el azogue.



En una alforja al bor llevo los vicios: los ajenos, delante; detrás, los míos. Esto hacen todos: así ven los ajenos, mas no los propios.



El gran sabio don Fernández López García González cumple los 90 su familia, para festejar fausto acontecimiento, za una fiesta en su honor.

Un amigo del sabio le pta a éste qué procedimiento seguido para llegar a tal El viejo lo lleva a su torio y abriendo un atestado de medicinas, amigo:

—Gracias a esto. El amigo, asombrado, ma:

—¡Cómo! ¿Todo esto mado usted?

El sabio contesta:

—No; esto es lo que mado.

A nuestros corresponsales y anunciantes

Comunicamos a nuestros anunciantes y corresponsales, así como a cuantas personas tengan relación con este periódico, que desde esta fecha deben dirigir su correspondencia y consultas a Valladolid, Apartado de Correos, por haberse trasladado las oficinas de LA AMETRALLADORA a la referida capital.

Los pagos deben seguir haciéndose por giro postal a la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, Salamanca, dentro siempre de los diez primeros días de cada mes. También se lo advertimos a nuestros entrañables colaboradores, los gloriosos combatientes de España, que nos favorecen con los frutos de su ingenio. De hoy en adelante, pues, hay que escribir a LA AMETRALLADORA, Apartado de Correos, Valladolid.

Ametralladora
MACEN DE PIELES DE TODAS CLASES
Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería
Alvaro Herrera Vicente
Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego
Paseo Rector Esperabé.-Teléfono y Teléfono: Anterrera
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

POMADA "CEREO"
Alcercas, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras,
morroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.
TRICCIÓN "CEREO"
Reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y
clase de dolores. Venta en todas las farmacias.
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 60.-SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Calzados FELISA
La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto
POETA IGLESIAS, 6.-Teléfono 1.259
Calzados EL GALLO
Siempre los artículos más selectos
DOCTOR RIESCO, núm. 3.-Teléfono 3.434

Calzados MADRID
Inmenso surtido en calzados de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15.-Teléfono 1.816.-SALAMANCA
VIVA ESPAÑA!
(Publicidad "Uife")

Nicolás Villoria
Ultramarinos - Embutidos
Licores - Cervezas - - -
Alma, núm. 2.-Tef. 1.105. SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

¿Carnes Refrigeradas?
Zaparral, núm. 1. Tel. 1.804
CARNICERÍA-SALCHICHERÍA
SALAMANCA (Publicidad Uife)

Santamaría
C.ª, S. en C.

VINOS Y COÑAC
JEREZ DE LA FRONTERA
COÑAC VVV
Especialidades: Jerez Quina
San Julián
MOUTH PEMARTIN
(Publicidad Almansa)

SANTA ELENA
Fábrica de harinas - Sémolas y purés - Almacén de cereales,
legumbres, abonos químicos y minerales
RAMON CAPDEVILA
MECELLO :: CANTALPINO :: SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

"ORION"
CAFÉ - CERVECERIA
LICORES
Especialidad en aperitivos de
cocina y mariscos del día
El más concurrido por el pú-
blico selecto

POZO AMARILLO, n.º 7
Teléfono 2.236
SALAMANCA
Viva España!
(Publicidad "Uife")

Campo hijo
San Pablo, 5.-SALAMANCA
FERRETERIA,
QUINCALLA
Y HERRAMIENTAS
Precio fijo verdad
(Publicidad "Uife")

BOYERO
Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1
Teléfono 1.352 - SALAMANCA
Objetos de arte español y regional
en todas sus variedades
Aparatos y material fotográfico de
todas las marcas
PERFUMERIA y artículos de higiene
BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

**DROGUERIA
Y PERFUMERIA DE**
Teodoro del Moral
Ramírez
Rúa, 2. SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

J. Gómez Bedate
DROGUERIA
PERFUMERIA
AGUAS MINERALES
Dr. Riesco, 92
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Casa Antolín Cacho
TEJIDOS-CONFECCIONES
Inmenso surtido en artículos
de punto
Plaza Mayor, número 1
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

GRAN SALCHICHERÍA
CARNES FRESCAS.-COLONIALES
MANUEL SANCHEZ
(Sucesor de Luciano Suárez)
Especería, 1 y 3.-Teléfono 27-39
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

**EXTRACTOS CURTIENTES
Y PRODUCTOS QUIMICOS, S. A.**
DROGAS AL POR MAYOR
Arguijo, número 3
SEVILLA
(Publicidad "Uife")

**Manuel Guerrero
y Compañía**
Vinos - Coñac
JEREZ DE LA FRONTERA
(Publicidad Almansa)

"EL SUR"
FABRICA DE HARINAS
Viuda de Santos Allén
Teléfono 1.952
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

GARVEY
JEREZ-CONAC
Casa fundada el año 1780
(Publicidad Almansa)

"Gran Tintorería Madrileña"
Lavados al seco de trajes de señoras,
caballero y uniformes militares
Se garantizan todos los trabajos
Calle Zamora, 9.-Tel. 2.146
Talleres: Teléfono 2.246
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

A. y A. SANCHO
VINOS FINOS DE MESA
PUERTO DE SANTA MARIA
CASA SALVADOR JUSTEL
Guarnicionería militar. Se construyen toda
clase de correajes para todas las armas
del Ejército y para las milicias nacionales.
Especialidad en tubos y fundas de pistola
SALAMANCA
DOCTOR RIESCO, 66
Teléfono 1.163
(Publicidad "Uife")

JOYERÍA LOBATO
PLATERIA Y RELOJERÍA
Duque de la Victoria, núm. 7
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

AMADOR EGIDO
Equipos para novia
Ropa blanca
Duque de la Victoria, 9
Teléfono 2.975 Valladolid
(Publicidad Hernández)

Completamente en serio

Una de las más veneradas figuras de la Pasión, cuando las famosas procesiones en Málaga, era el llamado «Jesús el Rico». Representaba a Nuestro Señor camino del Calvario, cruz auestas; la mano izquierda caída a lo largo del cuerpo se accionaba por un resorte que la movía, bendiciendo a la multitud. Este «paso» sirvió durante muchísimos años para «sacar» un preso de la cárcel, a donde se iba procesionalmente, siendo la nota sentimental en aquellas fiestas de Semana Santa.

Los rojos dieron el nombre del citado «paso» al trimotor nacionalista que de vez en cuando asomaba por Málaga, bombardeando objetivos militares. Sabido es que los cobardes marxistas tomaban venganza de los bombardeos de la aviación sacando de las cárceles a los infelices detenidos, para ser inmediatamente fusilados.

Como el famoso «paso», también sacaba presos el trimotor nacionalista, ¡pero de qué distinta manera!...

Los infelices que, bajo la amenaza marxista o engañados por las horribles venganzas que les

do al mismo tiempo hacerles sonreír.

Uno de los pequeños, de ojos vivos y cabello rizado, tímido, devoraba ávidamente un pedazo de pan y ofrecía en la punta de sus dedos una migaja a su pobre madre, que, a su lado, esquelética, pero alegrado su rostro y con los ojos inundados de lágrimas, balbuceaba, olvidando su propia hambre:

—Come, hijito de mi alma... ¡Yo no tengo hambre!

Copiamos textualmente de un periódico americano:

«George Axelsson informa que el ejército defensor de Málaga carecía de viveres tres días antes de la entrada de las tropas del Generalísimo Franco, hecho que luego confirmó Mrs. Montague Owen, propietaria de la pensión británica de Orilla del Mar, cerca de Fuengirola. Mistress Owen dijo que desde año nuevo el bloqueo naval de Franco fué el cien por ciento eficaz. Durante los últimos días, la falta de viveres era casi desesperante, y las gentes estaban dispuestas a matarse entre sí por un pedazo de pan.

Agregó la informante:

«Desde que estalló la guerra

En Baeza y en Andújar, pasan de ochocientas las personas asesinadas. Se «distingueron» por sus instintos sanguinarios un joven artillero llamado Manuel Toro, de Jerez de la Frontera, que «ostentaba» la insignia de comandante, y un comandante del Ejército, llamado Dueso, que mató por su mano a más de cincuenta personas.

En la provincia de Jaén, los crímenes cometidos por los rojos son verdaderamente increíbles.

En Ubeda, un individuo llamado Vega, barbero, que tenía la pretensión de ser gobernador de Jaén, creemos que es el que más cruelmente se comportó con sus conciudadanos. Entre sus innumerables asesinatos, sobresale el perpetrado con un pobre joven, a quien se ordenó se le matara en su propio lecho, con un cuchillo, por ser hijo de padres católicos.

También Vega mandó asesinar a un ejemplar caballero por haberse enterado de que este señor había recibido secretamente el Vático, por hallarse gravemente enfermo.

Hace pocos días, uno de nuestros redactores tuvo ocasión de hablar con una familia que ha vuelto a Talavera de la Reina. Esta pobre gente, cuyo nombre omitimos porque aún tienen familia en Madrid, nos contaron escenas macabras por ellos presenciadas. Entre otras, que dos niños de cuatro y seis años, que vivían en la calle de Hortaleza, fueron quemados vivos delante de su padre, al que asesinaron después, no sin antes haberle obligado a entregarles a los rojos todo el dinero que había en la casa.

En Alcalá la Real, por denuncia de la virtuosa y cristiana señorita Ana Martínez del Marmol, novia de un joven asesinado por los marxistas, fueron registrados varios pozos de la localidad, de los que fueron extraídos los cuerpos de Jacinto, de don José Sánchez Peinado,

en que se hallaban estas gloriosas víctimas no impedía apreciar que habían sido sometidas a horribles martirios, por cuanto se observaban heridas de arma blanca y de fuego. Se tiene además la creencia de que aun con vida fueron arrojados a los pozos; así lo acusa la posición en que se han hallado algunos de los cadáveres.

Muchos más episodios macabros podíamos contar; nos limitaremos a relatar otro episodio sangriento que manifiesta la crueldad de aquellos asesinos, que dominaron Alcalá la Real. Una noche fueron asesinados en la mencionada aldea don Antonio Sánchez García y don Manuel López López, labradores, a quienes hicieron cavar sus propias sepulturas. Mas como la longitud de sus fosas resultase insuficiente, les seccionaron las piernas con golpes de azada.

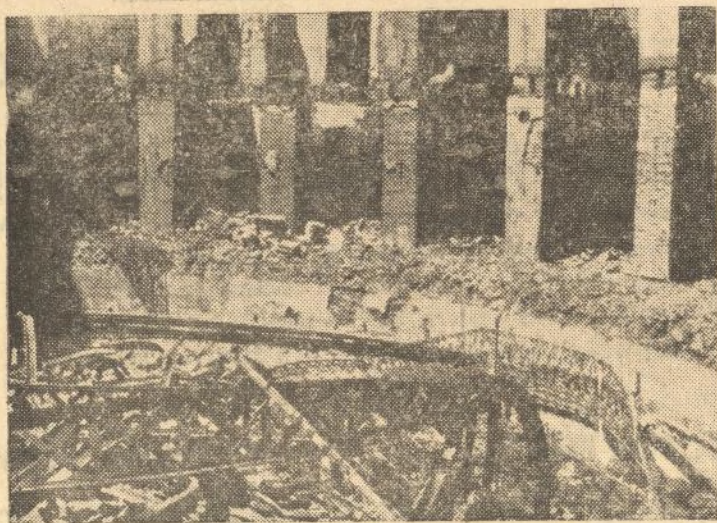
En las ropas de estas víctimas se han encontrado medallas, cruces, rosarios... y alguna estampa intacta y sin humedad, con la imagen bendita de la

bien conmigo? Después de es un buen miliciano. Yo que si todo sigue bien no dará en gustarme.

Si tú encuentras alguna letanía que te guste, aprovéchate. Que como dicen aquí, no vive más que una vez. Me acordaba hablarte de la chica mayor, es ya una mujer. Te recuerdo y la noticia de que va a casar; aunque es muy ven me alegro de que se porque es demasiado lista. fin, tú ya me entiendes.

Creemos que son por expresivos los párrafos que hemos copiado y que no han nester comentario.

La impía ferocidad de marxistas, de los sin Dios, cebado en todo el personal clásico de España. Por la Prensa del Mundo circula uno días una terrible estampa, publicada por «L'Osservatore Romano», confeccionada por el Colegio Español de ma, acerca de las víctimas los asesinados a sueldo de Ma. Estos elementos estadia han sido obtenidos en



La tea incendiaria de la barbarie comunista prendió en la sala de espectáculos del teatro López de Ayala, de Badajoz, convirtiéndolo en un montón de escombros y de ruinas.

habían dicho tomarían con ellos nuestras tropas, huyeron de Málaga, retornaban en triste caravana, diciendo:

«Nos quitaron todo, hasta la última moneda. Robaron nuestras casas, nos desterraron, agrupados como rebaños, sin darnos alimentos. Después de habernos llevado tan lejos, huyeron sin ocuparse de nuestra suerte, sin pensar que llevábamos con nosotros todos nuestros hijos. Y la víspera de la entrada de las tropas del general Franco, uno de los jefes socialistas, Ramos Acosta, huyó hacia Valencia llevando consigo seis millones de pesetas. Seis millones robados de nuestro trabajo, de nuestros duros en plata cambiados a la fuerza por papel sin valor.»

El enviado especial de «O Seculo», refiriéndose a la vuelta a Málaga de los huidos, contaba el emocionante episodio siguiente:

«He visto hace unos momentos—dice—que cuatro soldados de Regulares daban su comida a un grupo de niños, procuran-

«La paz y colaboración de todas las clases sociales han de defender y acrecentar la riqueza de España.»

Generalísimo FRANCO

he visto matar a 28 personas alrededor de Fuengirola, entre ellas a gerentes de Bancos y a pequeños comerciantes, como panaderos, carniceros, etc. Vi ejecutar públicamente a un grupo, arrojándose después los cadáveres, empapados en nafta, en una zanja, y prenderles fuego. Algunas de las víctimas estaban aún con vida y se arrastraron fuera de la zanja, en indecible agonía; pero los milicianos las empujaban hacia abajo. Otro grupo de tres fué ejecutado en la playa y rápidamente cubierto de arena. Pronto quedaron al descubierto, y fueron devorados por perros famélicos. Esta es no solamente la guerra más horrible de España, sino que las ferocidades de los rojos la elevan a la más cruel del mundo.»

Cada día se tienen más noticias de las atrocidades llevadas a cabo por los marxistas en las poblaciones que ocuparon. Durante el tiempo que dominaron en Motril, asesinaron a más de trescientas personas y quemaron todos los edificios destinados al culto religioso. Ni un solo sacerdote quedó con vida: todos fueron hechos prisioneros y encerrados desnudos en un sótano húmedo y sin luz. Cuando llegaron al pueblo las gloriosas tropas del Generalísimo, se encontraron en la plaza pública los cuerpos de estos pobres sacerdotes, que, rociados con petróleo, habían sido quemados vivos.

VALDESPINO



VINOS Y COÑAC JEREZ

(Publicidad Almansa)

abogado; don José Sánchez Pérez, don Francisco Sánchez Alcayde, don Amaro Sánchez Pérez y don Francisco Sánchez García, labradores.

Algunos de los pozos estaban casi cegados de piedras, pues la bestia roja, tras de arrojar los cuerpos de sus víctimas al fondo, lanzó guijarros sobre ellos, con criminal ensañamiento.

El estado de descomposición

Comunicamos a nuestros colaboradores espontáneos que no devolvemos los originales que se nos remitan, ni sostenemos correspondencia acerca de los mismos. El tiempo es oro, y en tiempo de guerra platino

Patrona de Alcalá, la Santísima Virgen de las Mercedes.

Comunican de París una nueva infamia de la bestia marxista. Los comunistas españoles han colocado en un paseo público una estatua del Niño Jesús, robada de la iglesia de Bailón.

Tocado con un gorro de miliciano, el Niño tiene en una mano una pistola y en la otra una bandera roja con la hoz y el martillo.

La mayor parte de los periódicos ingleses reproducen la fotografía de este escandaloso sacrilegio.

Para dar idea exacta de la corrupción del hombre y de la desolación que reina en el campo rojo, bastará copiar, extractándolas, unas cartas encontradas en los bolsillos de unos desdichados milicianos rojos que fueron enterrados por nuestras tropas, los pasados días, en el frente de Ayala. He aquí algunos párrafos:

«Narciso, ¿comes muchas patatas?—escribió a un miliciano su esposa, a las trincheras situadas a unos 20 kilómetros de la capital y en las que se ha encontrado el cadáver—. Porque aquí no hay de nada. Aquí nos matamos unos contra otros y entre tanto no hay carne, no hay huevos, no hay conservas. Sólo hay cola, siempre la cola, los días enteros en la cola».

«Una Pilar» de Barcelona, escribe a «su José»:

«Te digo también que hay aquí un miliciano que me quiere por mujer; o mejor dicho, ya me entiendo. Pero ¿sabrá llevarse

La simple negativa a seguir a los rojos, que imponían la evacuación a la fuerza cuando nuestros soldados llegaban a Alhama de Aragón, bastó para asesinar a este infeliz.



diócesis basándose en más de 200 cartas de Obispos y de rlos sacerdotes, en el testimonio de 186 padres y de ocho Padres, que consiguieron salir de España y que ahora se encuentran en Roma.

Antes de la explosión de guerra civil, España poseía 1.000 sacerdotes y obispos, sacerdotes seculares y miembros del clero regular.

El Colegio Español de Madrid encuentra que los marxistas han asesinado a once Padres. El porcentaje de sacerdotes muertos oscila entre el 40 por 100. En nueve diócesis proporción fué de 80 por 100 en Málaga el número pasó de 90 por 100. En treinta diócesis fueron incendiadas las iglesias.

El «Observatore Romano», que además de los once sacerdotes asesinados por los rojos fueron muertos 16.750 sacerdotes seculares. Y agregando cuanto a los religiosos de otro sexo, todavía no es posible fijar un número que aproxime a la realidad, más fuera de toda duda que muchos puntos de España, ventos enteros fueron víctimas de los rojos.

«España, cumpliendo vieja contribución imperial, marcará un ejemplo imitar.»

Generalísimo FRANCO

Imprenta de EL NORTE DE CASTILLA.—Valladolid